

# *Recuerdos* *de un* *Pampino*



Autor y editor;  
Carlos Edgardo Schrader Jara

***PRESENTA Y LEE***

***IGNACIO CEMBRANO SCHRADER***

**“RECUERDOS DE UN PAMPINO”.**

ABUELAS, TIOS, TIAS :

NOS HEMOS REUNIDO HOY, PORQUE MI ABUELO

CATO LE PRESENTARÁ UNA SEGUNDA VERSIÓN DE

EL “RECUERDO DE UN PAMPINO” A MI BISABUELA

TERESA, A LOS TIOS A LAS TIAS Y A TODA

PERSONA QUE QUIERA LEERLO SE DEJÓ UN

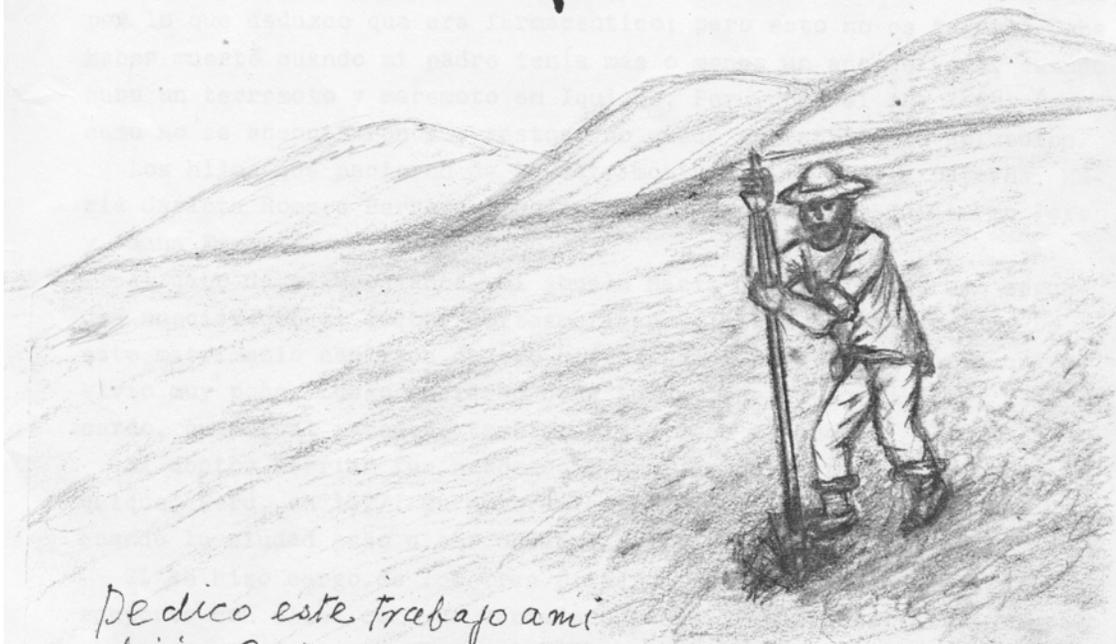
EJEMPLAR EN LA BIBLIOTECA NACIONAL SECCIÓN

CHILE Y TAMBIEN SE DEJARÁ EN LAS

BIBLIOTECAS DE IQUIQUE Y HUARA.

# Recuerdos de un Pampino

1907 - 1919



De dico este trabajo a mi  
hijo Guillermo, por ser  
él, quien empezó la genealogía

Jorge W. Schrader

Pravoy, mayo 1991

## AGRADECIMIENTOS

*Al terminar estas memorias, teniendo la creencia de haber cumplido con lo que me propuse, y sin más intención, de hacer una relación entre el pasado y el presente: de gentes, lugares, situaciones; hechos, que motivaron a exponer en un escrito, vivencias que en un determinado tiempo marcaron al gestor de estas memorias, ya en el ocaso de su vida, dar a conocer a sus descendientes, su historia y su identidad.*

*Quiero manifestar los agradecimientos especialmente a mi madre Teresa Jara Viancos que con mucha paciencia escribió paso a paso, lo que mi padre a sus 83 años 8 meses le iba contando de sus experiencias vividas en sus primeros años.*

*Además por su férrea decisión de cumplir los deseos de mi padre, lo que significó viajar de ciudad de Provo en los Estados Unidos a Santiago de Chile, e ir al norte a la ciudad de Iquique llegando a Huara para depositar sus cenizas.*

*También agradezco a mi esposa Marta Ignacia Bascuñán Gajardo por su gran ayuda técnica, y a todos los que de alguna forma directa o indirecta cooperaron para completar éste escrito.*

## PRÓLOGO

---

*Carlos Edgardo Schrader Jara.*

*Me he impuesto hacer esta copia del original de las memorias de mi padre, escritas para su descendencia, a una edad avanzada; quién amó y recordó durante toda su vida, su Pampa; lugar donde nació en la Oficina Salitrera Puntilla de Huara, Iquique.*

*A estas memorias, que contienen fotografías y dibujos hechos por él, le he agregado: datos, documentos, fotografías computacionales que he obtenido y del acucioso trabajo de genealogía hecho por mi hermano mayor Guillermo Schrader Jara; quien generosamente me los ha entregado, para que yo haga uso de ellos; y así, avalen la veracidad de los hechos allí contados, con la intención de hacer renacer el lugar: La Oficina Salitrera Puntilla de Huara, las vivencias de mi padre, y la de toda la gente que trabajó, para esa Oficina, queden en la descendencia de ellos como un recuerdo vivo de dicho lugar.*

*Podremos estar muertos, pero sólo moriremos si caemos en el olvido; por eso para mí, es muy importante recordar a los seres que queremos y no importa lo lejos que se encuentren sus restos, siempre trataremos de estar con ellos; con su recuerdo.*

*Y para quien lea estas memorias, verá el amor de familia, que en ellas encontrará de sus descendientes.*

*La familia es nuestro mayor tesoro.*

*Habiendo cumplido con sus deseos de ser depositadas sus cenizas en La Oficina Salitrera de Puntilla de Huara ... Que descanse en paz.*

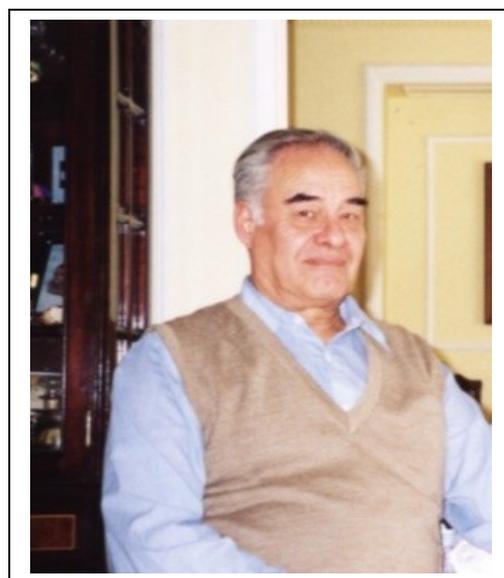
*JORGE GUILLERMO  
SCHRADER JARA*

*HIZO EL ESTUDIO GENEALÓGICO  
DE LA FAMILIA SCHRADER  
REMONTÁNDOSE HASTA EL  
AÑO 1572*

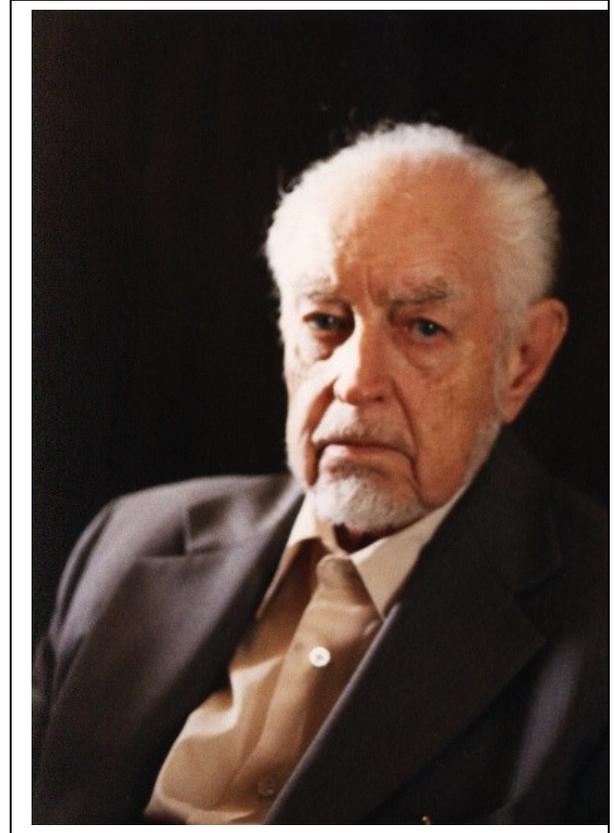


*MARTA IGNACIA  
BASCUNÁN GAJARDO*

*CARLOS EDGARDO  
SCHRADER JARA*



*JORGE W.  
SCHRADER HESSE*



*TERESA  
JARA VIANCOS*

# Recuerdos de un Pampino

1907 – 1919

Oficina Salitrera Puntilla de Huara

*Cuando yo nací, ya no vivían mis abuelos paternos. Ellos eran Wilhelm Georg Thomas Schrader Wöhrmann y María Carlota Romero Herrera.*

*Él era alemán, ella, peruana. Lo mismo ocurrió con el abuelo materno, Silvestre Hesse del Campo. Él era chileno y mi abuela materna, Clorinda García Zegarra, era Limeña. Ella tuvo doce hijos y lo sobrevivió.*

*Cuando mi madre se casó, su mamá ya estaba muy enferma, al cabo de año y medio o dos, falleció. Para ese entonces, yo tenía más o menos un año de edad y aunque la debo haber visto varias veces, no tengo ningún recuerdo de ella.*

*Mi mamá me contó que la familia Hesse García Zegarra, vivía en Iquique, que ya era territorio chileno, en calle Baquedano N° 41 en una casa que estaba al lado de la Intendencia. ( 1 )*

*Yo recuerdo haber visto pasar por esa calle, carritos tirado por mulas, equivalentes a los tranvías. También decía que mi abuelo Silvestre Hesse era un hombre muy activo y que, entre otros cargos, había ocupado un alto puesto en un banco.*

*De mi abuelo paterno Wilhelm Schrader Wöhrmann, he sabido que emigró de Hannover, Alemania. Después aparece poseyendo una farmacia en Iquique, Por lo que deduzco que era Farmacéutico. (2) Debe haber muerto cuando mi padre tenía más o menos un año de vida, cuando hubo un terremoto y maremoto en Iquique, Perú por el año 1868, pero como no se encontraron sus*

*( 1 ) hoy es el museo con número antiguo N° 47 de calle Baquedano*

*( 2 ) como consta en el diario El Mercurio de Tarapacá, con fecha 11 de Octubre 1860, que el Sr. G. Schrader era dueño de la Botica y Droguería Alemana en la ciudad de Iquique. (Wilhelm corresponde a Guillermo).*

*Wilhelm Georg Thomas  
Schrader Wöhrmann*

*Nacido: 15 Abril 1829*

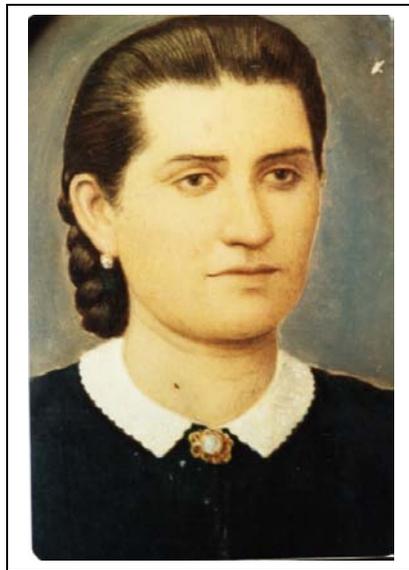
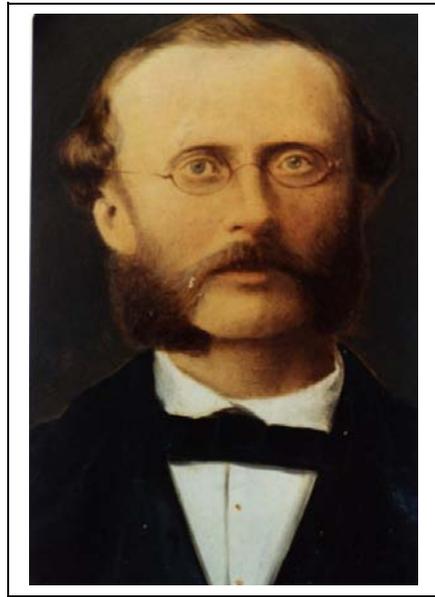
*Lugar: Bruckhausen Hannover*

*Bautizado: Iquique Perú (edad 34 años)*

*Casado: Iquique Perú*

*Fallecido: 1868 (Registro del Consulado  
Aleman)*

*Se lo llevó el mar en el maremoto de  
Iquique.*



*Esposa: María Carlota Romero Herrera  
Nacida: Perú*

*Hijos: Luisa Johana Schrader Romero  
Guillermo José Schrader Romero  
Juana Emma Schrader Romero*

*Segundas Nupcias de María Carlota  
Romero Herrera*

*Fecha: 26 Julio 1871*

*Lugar: Iquique Tarapacá Perú*

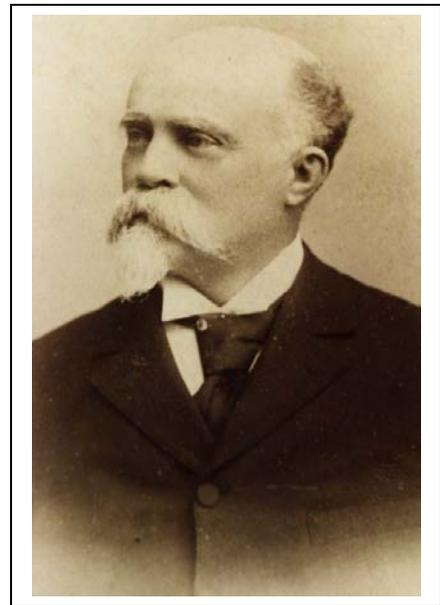
*Esposo: Joseph Waite Merriam  
Mac-Lean Y Van Derlip*

*Nacido: 1833*

*Lugar: New-York E.E.U.U.*

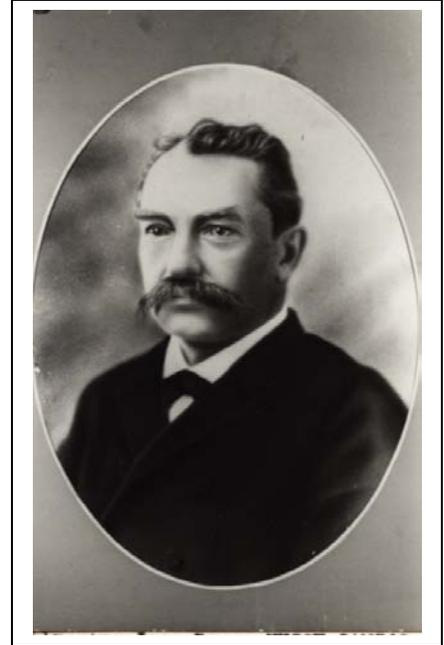
*Fallecido: 28 Marzo 1900*

*Lugar: Iquique Tarapacá Chile.*





*Padre: Silvestre J. R. Hesse del Campo  
Nacido 19 Mayo 1836 Santiago, Chile.  
Fallecido 24 Noviembre 1904 Iquique, Chile.*



*Madre: Clorinda B. García y Zegarra  
Nacida 4 Agosto 1846 Callao, Perú  
Fallecida 9 Enero 1908 Iquique, Chile.*

*María Isabel  
Hesse García  
Nacida 20 Abril 1873  
Copiapó Atacama Chile.*

*Fallecida 10 Agosto 1959  
Santiago Chile.*



## PERFUME PARA LAS SEÑORAS

El mismo diario "El Mercurio" de Tarapacá, que se presenta como "órgano del progreso industrial, mejoras locales, política y anuncios" —lo que evidencia en el contenido de sus artículos y crónicas— trae otro aviso que encantaría a las damas iquiqueñas. Expresa:

"Perfume para las señoras. Agua de Florida de Murray y Lawman. Se venden 20 mil docenas al año. Esta agua encantadora se extrae de las diversas flores que se encuentran en el país, donde Ponce de León y Soto buscaron la fuente de la juventud eterna. Dura su perfume todas las estaciones, lo que no sucede con las flores. Unicos agentes en Iquique, S. S. Guillermo Schrader y Co. Botica, y Droguería Alemana."

¿Tentadores los anuncios, verdad?

Diarios del siglo pasado en el Museo Regional de Iquique:

**"Droguería alemana recibió el perfume de la juventud eterna y zarzaparrillo que cura todo"**

restos, no quedó registrada su defunción. (1) Los hijos que nacieron de su matrimonio con mi abuela paterna, María Carlota Romero Herrera, fueron tres; Luisa Johana, Guillermo José, y Juana Emma.

Al cabo de algunos años, mi abuela María Carlota, contrajo segundas nupcias con el doctor Norteamericano, Joseph Waite Merriam. De este matrimonio nacieron cuatro hijos. La primera, Sara María quién vivió muy poco, luego nacieron: Sara Luisa, Inés y por último, Ricardo, quién al parecer, también vivió poco tiempo.

El doctor Merriam fue nombrado cónsul de los Estados Unidos en Iquique, Perú, en 1877. Su nombramiento fue ratificado más tarde, cuando la ciudad pasó a ser chilena.

Él se hizo cargo de los tres primeros hijos de mi abuela y se comportó con ellos como un verdadero padre. A Guillermo José, ( mi papá ), lo enviaron a Lima a seguir sus estudios primarios y parte de los secundarios al Instituto de Lima y posteriormente, (2) lo envió a Alemania a estudiar Ingeniería de Minas en 1884.

Mi padre vivió en Hannover y asistió al Realgymnasium zu Vegesack.

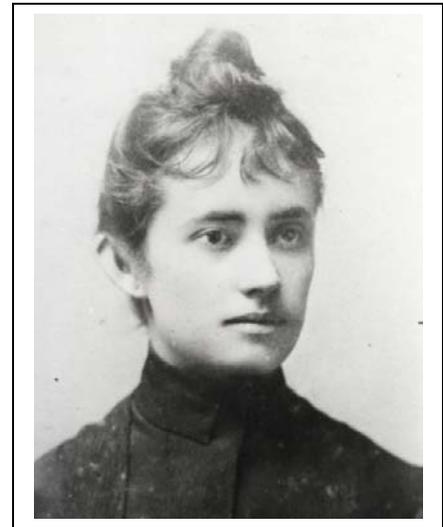
A poco de llegar a Alemania, tuvo necesidad de presentar un documento de identidad que le faltaba; porque el original había sido destruido en un incendio ocurrido en Iquique, en el cual se quemó la Iglesia donde se guardaban todos los registros de matrimonios y bautismos.

La abuela se presentó al consulado alemán y estableció, mediante varios testigos que la acompañaron y que conocían a la familia, que:

(1) fallecido 1868 registro de consulado Alemán.

(2) conjuntamente con el cónsul Alemán Sr. Gildemeister realizaron los trámites para su ingreso en 1884 en la Real Escuela Técnica Bergacademie de Hannover, Allí debía realizar estudios de química y minería, para egresar como ingeniero, entonces el joven contaba con 18 años de edad. En Alemania quedó al cuidado de su tía Emma Schrader Wöhrmann.

*Luisa Johana Schrader Romero  
Nacida: 25 Diciembre 1865  
Lugar: Iquique Tarapacá Perú  
Estado civil Casada  
Matrimonio 17 Noviembre 1891  
Lugar: Iquique Tarapacá Chile.*



*Esposo: William P. Robertson Paterson*

*Hijos:*

*Guillermo Robertson Schrader  
Federico Juan Robertson Schrader  
Ethel Agnes Robertson Schrader  
Wilfred Walter Robertson Schrader  
Bertys Robertson Schrader*



*El Sr. William P. Robertson fue  
llamado a Inglaterra para presidir el  
Consejo de la Sociedad The Nitrate*

*Rosario Co. Esta Sociedad era dueña de las Oficinas Salitreras  
Rosario y Puntilla de Huara.*

*Por esta razón el matrimonio Robertson Schrader se trasladó a la ciudad de  
Londres en la cual residieron hasta el fin de sus días.*

*Juana Emma Schrader Romero*  
*Nacida: 10 Octubre 1868*  
*Lugar: Iquique Tarapacá Perú*  
*Estado civil: Casada*  
*Fecha: 28 octubre 1894*  
*Esposo: J.E. Bouchanan Leese*  
*Fallecida: 25 Julio 1899*  
*Lugar: Iquique Tarapacá Chile.*



“Ben

*Guillermo José Schrader Romero*  
*Nacido: 21 Septiembre 1867*  
*Lugar: Iquique Tarapacá Perú*  
*Estado civil: Casado*  
*Fecha: 22 Julio 1906*  
*Esposa: María Isabel Hesse*  
*García*  
*Fallecido: 11 Agosto 1922*  
*Lugar: Lima Perú.*

*Fotografía: Guillermo José*  
*Schrader Romero*  
*con el uniforme de la Real*  
*Escuela Técnica*

*Hannover Alemania*  
*Años 1885 – 1887.*



*Inés Merriam Romero*  
*Nacida: 9 Enero 1874*  
*Lugar: Iquique Perú*  
*Tarapacá Chile.*  
*Sobre Nombre:*  
*Tatinés*

*Sara Luisa Merriam Romero*  
*Nacida: 19 Agosto 1875*  
*Lugar: Iquique Perú*  
*Esposo Enrique David Henderson*  
*Fallecida: 4 Enero 1894*  
*Lugar: Iquique Tarapacá Chile.*



*Guillermo José Schrader Romero, era hijo de Don Guillermo Schrader Wöhrmann, su marido, de nacionalidad alemana, y que este último había fallecido durante el terremoto de 1868. Como de este suceso tampoco había comprobantes oficiales, lo certificaron también los testigos. Con este documento quedó constancia de los hechos. El documento fue firmado por todos los ahí presentes: por los testigos, el Cónsul, algunos parientes y por su madre. Yo conservo una copia del documento.*

*Después, igual cosa hizo el padrastro Sr. Merriam por las niñas Juana Luisa y Juana Emma, pidiéndole reconocimiento de ciudadanía alemana para ellas; certificando que eran hijas de Don Guillermo Schrader W. El documento original también había sido destruido en el incendio.*

*Pasados los primeros estudios, mi padre ingresó a la Real Escuela Técnica Bergacademie de Clausthal y permaneció en Alemania hasta el año 1891.*

*Vuelve a Iquique a los 24 años de edad, más o menos en Diciembre de 1891.*

*El año 1892, se emplea como bodeguero en las oficinas salitreras Carolina y Santa Rita.*

*En Octubre de 1892 cambia de oficina y en La Argentina pasa a Tenedor de Libros y Pasatiempo en donde permanece hasta 1893.*

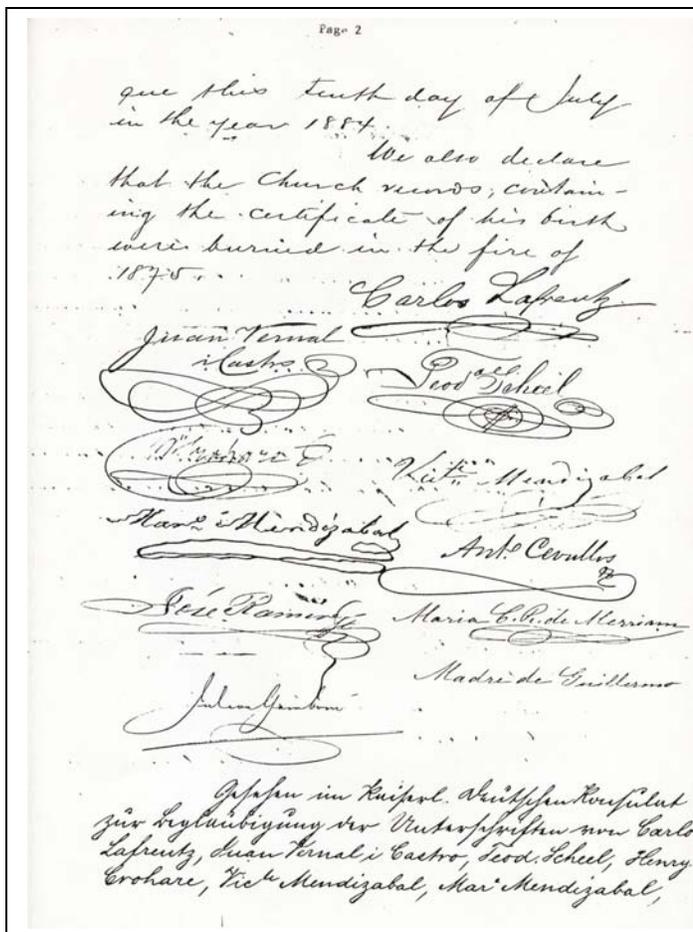
*Ya en Octubre de 1893 toma el cargo de Administrador, en la Oficina "San Juan"; en donde se queda hasta que esta oficina es vendida el año 1895.*

*Bajo su administración comienza a construirse en 1896 "Puntilla de Huara". Sin embargo el año 1897 es un mal año para las salitreras pues falta mercado para el salitre. A causa de esto, Puntilla de Huara queda paralizada y por consiguiente igual cosa sufre su Administrador, quien queda sin empleo por medio año.*

*En el año 1899, va de Administrador a la Oficina Argentina.*

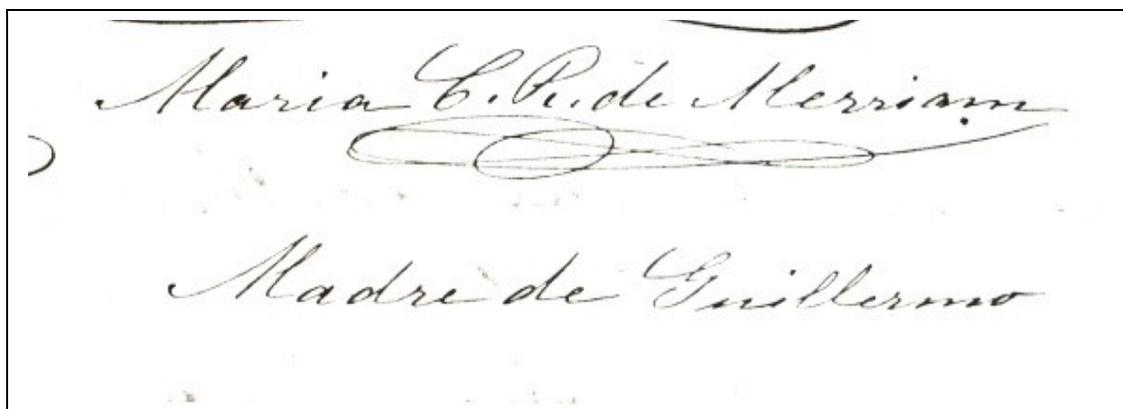
Este documento fue aceptado por el Cónsul Alemán M.H. Gildemeister el día 10 de Julio de 1884.

En este documento lo importante es que está la firma de la madre de don Guillermo José Schrader Romero



María C.R. de Merriam.

María Carlota Romero de Merriam



DIARIO EL NACIONAL

3 de Octubre de 1897

DE LA PAMPA:

*“LA NUEVA OFICINA PUNTILLA DE HUARA”*

*propiedad de THE ROSARIO NITRATO  
ha paralizado desde el día 1° todas sus faenas.*

*La Oficina queda a cargo únicamente de los serenos,  
uno diurno y otro nocturno y parece que de llegar a  
trabajar, lo hará en dos o tres años, hasta que el precio  
del salitre le permita hacerlo en condiciones no le sean  
onerosas.*

DIARIO EL NACIONAL

9 de Junio de 1898

DE LA PAMPA:

*El hábil Ingeniero Alemán Mr. Schneider que  
montó las maquinarias de Rosario de Huara y la Puntilla  
se ha hecho cargo de la Oficina San Pedro, merecido  
premio a sus largos e importantes servicios.*

*Dibujos hechos en sus viajes a Europa por*

*Guillermo José Schrader R.*

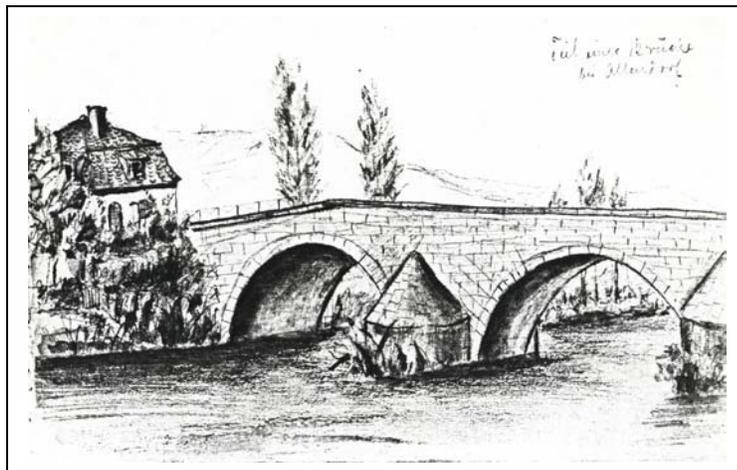
*Kirche von Allendorf  
Iglesia Protestante de  
Allendorf*

*Guillermo José Schrader  
Romero, profesaba la  
Religión Católica inculcada  
por su madre*

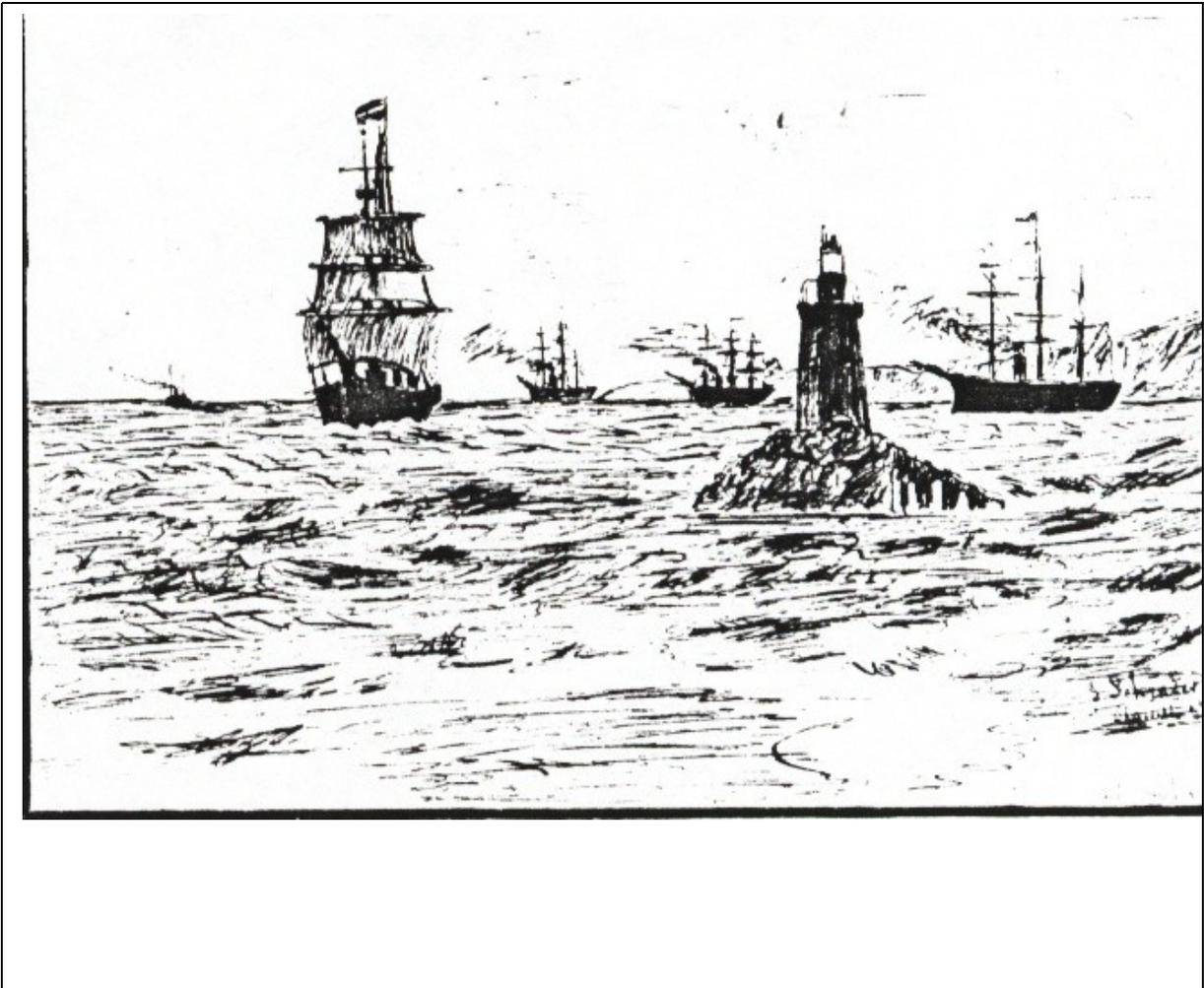
*Carlota Romero*



*Teil eine Brücke bei Allendorf  
Parte del Puente junto a Allendorf*



*En este dibujo el Sr. Guillermo Schrader Romero, dejó constancia al parecer, de su llegada a Iquique. La ruta de su viaje de regreso*



*no es conocida. En todo caso, es posible deducir que el puerto que se muestra es Sudamericano. La bandera que enarbola el velero es la Peruana, en cambio la del vapor, tiene la bandera Chilena.*

*En 1900, se reactiva Puntilla de Huara y él regresa a su Oficina, permaneciendo en la administración hasta 1919.*

*En 1903, el 13 de Abril, emprende un viaje hacia Europa. Saliendo de Iquique va por la costa del Pacífico hacia el Norte y el barco lo lleva hasta Panamá. En tren cruza este país y llega a Colón donde se embarca a Nueva York.*

*Sus apuntes son minuciosos en cuanto a los horarios y fechas sin describir sus impresiones ni el objetivo del viaje. Puede ser que tenía necesidad de vacaciones y deseaba ir a ver a sus hermanas y alcanzar hasta donde la familia de su padre, a los que había conocido en sus años de universidad.*

*En Nueva York toma otro vapor que lo lleva hasta Inglaterra el 20 de Mayo. Desde el 20 de Mayo hasta el 28 de Junio no sale de Inglaterra; pero el día 29 de Junio parte nuevamente y el 29 del mismo mes de Junio ya está en Hannover.*

*Al cabo de unos días, o sea el 4 de Julio reinicia el viaje y sale a las 1.30 horas. Al día siguiente, el 5 de Julio, a las 3 P.M. estará en Aix la Chapelle. De Aix la Chapelle va a París. Se queda del 5 hasta 9 y el día 10, que es Viernes, va para Dieppe a donde llega en la tarde, e inmediatamente sigue a Londres a donde estará al día siguiente, el 11 de Julio. No pierde tiempo y continua rumbo a Kirkenged donde se quedará por dos meses y cinco días.*

*Se despide el 16 de Septiembre y ya el 17, visita Liverpool. Prosigue hacia Palice Rochelle. Ahí está el 19 de Septiembre. Al día siguiente, nuevamente en viaje para llegar el 21 de Septiembre a la Coruña. Ya va pasando de prisa en viaje de retorno, así llega las 8 horas del día 22 de Septiembre a Vigo, de donde sale a las 10 horas de la mañana. Alcanza a visitar Leixoes en Oporto. Ha llegado ahí a las 3 P.M. para salir a las 6 P.M. hacia Lisboa; pero llegará a este punto después de pasar toda la noche viajando, llega a Lisboa a las 8 horas de la mañana del día*

*En 1900 Puntilla de Huara reinicia  
sus labores productivas de Salitre*

## De la pampa

De EL IMPARCIAL de Huara fecha de ayer tomamos los siguientes sueltos:

**SENSIBLE.**—Un hogar modesto pero honrado se encuentra agobiado por irreparable y muy sensible desgracia.

La señora viuda de Alaya perdió el Lunes 26 á su jóven y agraciada hija Isabel, que contaba á lo más 20 años de edad.

Una incurable y rápida enfermedad la hizo bajar á la tumba en medio del sincero sentimiento de todos los que tuvieron el gusto de conocerla.

Enviamos á la familia Alaya nuestro pésame.

Sus restos bajarán hoy á Iquique

**OFICINA PUNTILLA.**—Nuestros lectores habrán podido imponerse por el aviso que se publica en la seccion respectiva, que para los primeros días de Abril próximo esta oficina principará á recibir gente para sus faenas.

En consecuencia toda la que quiera trabajar y ganar plata no tiene sino dirigirse á la indicada máquina, cuyos magníficos terrenos son bien conocidos.

Con decir que el señor Guillermo Schröder es el administrador está dicho todo lo bueno.

*23 de Septiembre. Se queda ahí por cinco días y el 28 de Septiembre se encuentra en San Vicente, al sur de Portugal.*

*El mismo día, a las 9 horas de la mañana ya está navegando rumbo a Pernambuco, Brasil, y el barco llega a puerto el 2 de Octubre, a las 10 A.M. después de cuatro días en el Atlántico.*

*Cuatro días más y ya el día 6 de Octubre está en Bahía.*

*El día 7 pisa Río de Janeiro. Transcurren el día 8, el 9, y el 10.*

*Ocupa el día 11 de Octubre en mirar la ciudad de Montevideo.*

*No explica como hizo el trayecto pero habrá llegado a Punta Arenas el Jueves 15 de Octubre, lo que le ha tomado cuatro días.*

*Posiblemente va por la costa del Pacífico ahora, pues entra a Coronel el 19 de Octubre. Allí trasborda al vapor Chile que lo lleva más al norte, alcanzando Coquimbo el día 23 de Octubre ya de vuelta al puerto de Iquique, el día 27 de Octubre, fecha en que termina su viaje de casi seis y medio meses de agitado ir y venir.*

*Tres años siguen a estas vacaciones .*

*El 22 de Julio de 1906 contrae matrimonio con la señorita María Isabel Hesse García, chilena nacida en Copiapó.*

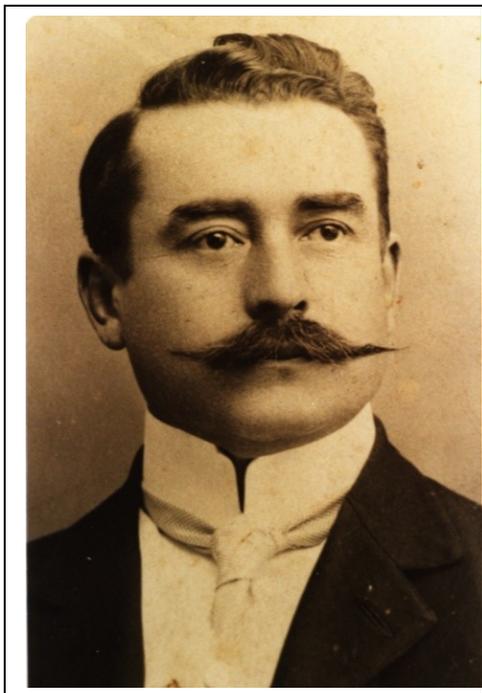
*El matrimonio de ellos se realizó en Iquique y se fueron a vivir a la Oficina Salitrera Puntilla de Huara.*

*Mi nacimiento pudo ser en la Salitrera y de ser así, tenía que quedar registrado en Huara. El certificado dice Huara.*

*Mi mamá quedo esperando un segundo hijo, según me contaba ella y yo sufrí entonces, una caída más o menos seria, y ella se asustó tanto de verme desmayado, que perdió el hijo que esperaba. En consecuencia de la atención médica practicada allá, no pudo quedar embarazada de nuevo.*

*Nuestra familia, en la pampa, estaba compuesta por: mis padres; por la medio hermana de mi padre, Inés Merriam Romero, a quién yo llamaba cariñosamente Tatinés; y por supuesto por mí.*

*MATRIMONIO DE:*



*GUILLERMO JOSE  
SCHRADER ROMERO*



*MARÍA ISABEL  
HESSE GARCÍA*



*Entre los planes de la Oficina Salitrera Puntilla de Huara estaba, la casa para el Administrador. Mi padre levantó, con ayuda de muchas manos, toda la Oficina y por lo tanto; la casa en que iba a vivir él. Igualmente, organizó su interior y exterior. Puede ser que hubiera ido alguna persona a colaborar con conocimientos específicos de construcción. No lo sé, pero se escogió un lugar a más altura para situarla. Esto estaba al lado Oeste del terreno correspondiente a la parte destinada a la oficina; es decir, estando de espaldas al océano lejano, la casa quedaba mirando hacia la cordillera de los Andes, más distante aún, que el mar.*

*Las piezas de la casa estaban distribuidas hacia los cuatro costados. Había un patio interior rodeado por un pasillo. Hacia este pasillo con piso de madera, tenían salidas las piezas. El pasillo era como una vereda, a la que el techo saliente protegía del sol. Para soporte del techo era que de tanto en tanto habían pilastras, también de madera. Al centro se encontraba la pajarera y a sus costados, barricas con plantas, a lo que pomposamente se le llamaba “el jardín”. Y, la verdad es que habían plantas verdaderas con hermosas flores, allí, donde no llovía en todo el año y el agua llegaba desde un pozo muy lejano que la entregaba por una cañería, hasta algunas enredaderas tenía el jardín. Ellas trepaban por los postes y rejillas que habían entre ellos y adornaban los pasillos con sus hojas verdes y sus ramas.*

*Dos puertas daban acceso a un pasadizo ancho de entrada. Estas puertas principales se abrían en la mañana. En ese pasadizo había una mesa y sillas permitiendo recibir a quien llegara a sentarse o a descansar un rato. Desde esta entrada se veía el patio interior.*

*En el frente de la casa y a su lado izquierdo, cuando ya se trasponía el pasadizo de entrada, habían dos dormitorios de alojados. En esa esquina del edificio, pero sin acceso al interior, estaba el escritorio de mi papá. Esta pieza daba al corredor y su puerta se abría hacia él, e igualmente la o las ventanas. Luego, siguiendo por el ala izquierda de la casa*

*JARDÍN INTERIOR*

*María Isabel Hesse García*

*Inés Merriam Romero*

*Fotografía tomada por don Guillermo José Schrader Romero*



*Casa del Administrador Oficina Salitrera Puntilla de Huara*

*“EL JARDÍN”*

*Estaba al centro de la casa en barricas  
Fotografía tomada por Don Guillermo José Schrader R.*



venía el dormitorio de Tatinés, en seguida las piezas de Polastri, de Mariano y de Allende, que era la última en esa ala de la construcción.

Pasando al lado derecho del pasadizo de entrada, había una amplia sala común, donde estaba el piano y las revistas. Una de sus puertas daba al pasadizo de entrada y la otra al pasillo frente al jardín. La esquina era para el salón de visitas, se podía entrar a él por el corredor o por la salita que venía a continuación. Esta salita, que pertenecía al ala derecha de la casa donde mi madre pasaba la mayor parte del tiempo; era también donde tenía sus libros.

El corredor exterior del lado derecho terminaba en la salita. Mi padre ocupaba la siguiente pieza, como su dormitorio, que comunicaba a una sala para su uso personal. Lugar que la sala ocupaba, donde hubiera debido continuar el corredor exterior.

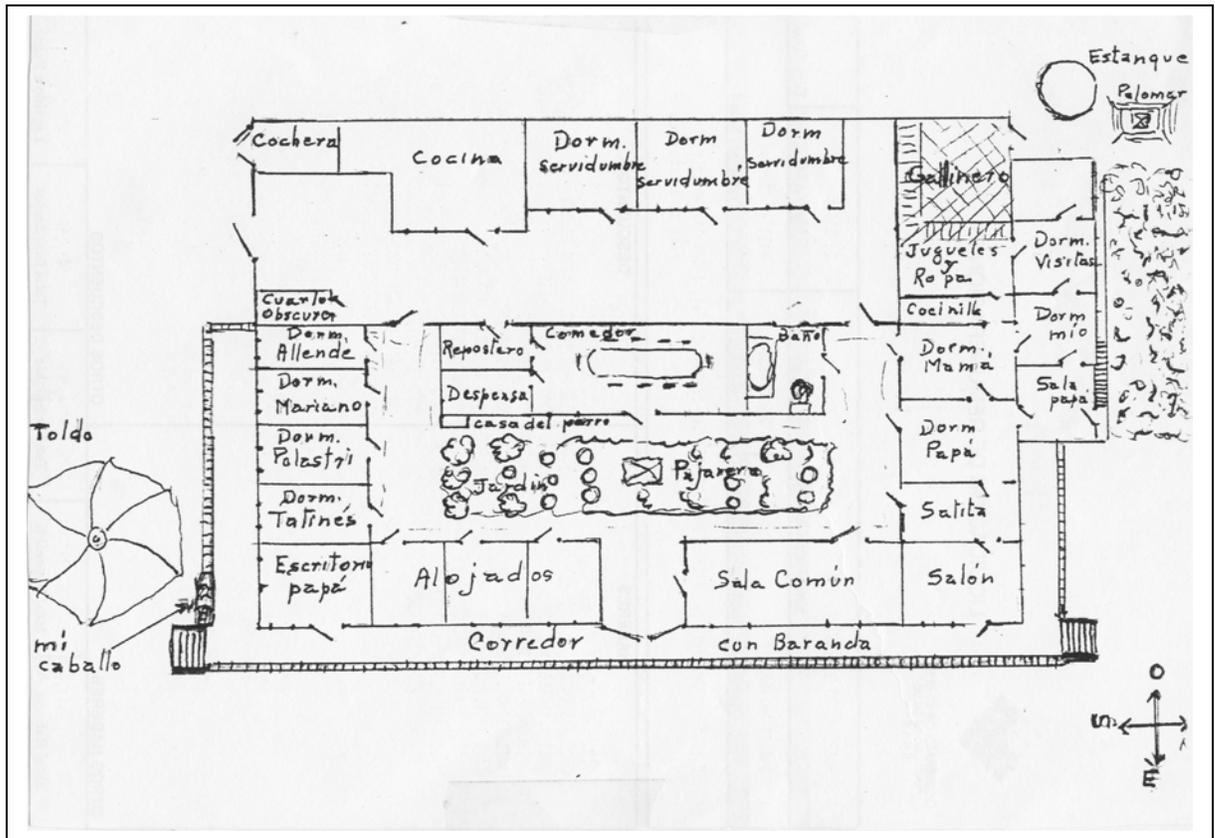
Proseguía ese lado con el dormitorio de mi madre y, al costado de éste, quedaba el mío, continuando la línea de la parte saliente.

Después de su pieza seguían dos cuartos. Uno era como una cocinilla y el otro una pieza para la ropa y juguetes. Para mis primos o cualquier otro niño era el dormitorio, a continuación del mío. Finalmente, en el extremo, se hallaba el último dormitorio. Al costado de las piezas que formaban las corridas laterales, y hacia adentro, habían dos puertas, una a cada lado, que permitían la salida hacia el patio de la servidumbre.

En ambas puertas se encontraban el comedor a la izquierda y el baño a la derecha. También al lado izquierdo del comedor estaban la despensa y el repostero, el cual tenía puerta hacia fuera y era por donde entraba el mozo con la comida.

El comedor era espacioso y, recuerdo como algo increíble, que había ahí una hielera. No me explico como llegaban hasta allá las barras de hielo que se ponían en su interior forrado en latón. El exterior era de madera con dibujos tallados para darle un aspecto más elegante.

*La pieza de baño tenía ventanilla hacia el patio interior; pero aún así era oscura, y la tina, sobre una tarima de madera, era de latón grueso.*



*Dibujo hecho por Jorge W. Schrader Hesse para sus memorias*

*Ahí no se podía pensar en tener una ducha. Afuera, adosada contra la pieza del bodeguero se había construido una piecésita. Ese era el cuarto oscuro de fotografía. Había que salir al patio de atrás para entrar allí.*

*La cocina estaba frente a la entrada del repostero pero distante, un poco más que el ancho del pasillo. Se podía llegar con las bandejas aún humeando hasta el comedor, cruzando primero la puerta del repostero hacia adentro y luego la otra hacia el comedor.*

*En línea con la cocina seguían otras piezas. No tengo un detalle de cual era su uso; pero me parece que eran dormitorios y baños de servidumbre. No seguían a éstas, otras habitaciones, porque, cerrando ese patio estaba el gallinero. Pasado éste, al otro lado se alzaba el palomar y cerca de él había colocado el estanque de agua. Al lado opuesto, mas atrás; construyeron la cochera, que se apoyaba en la muralla de la cocina pero tenía puerta ancha hacia fuera del patio.*

*Volviendo al lado derecho, donde la construcción era más saliente, se había rellenado el suelo dejándolo a la altura de las piezas. Por eso se podía salir por la puerta de la salita del ala saliente, que era de mi padre. En ese terreno de relleno se había hecho un jardín; éste sí que era en el suelo y no en barricas.*

*Ahora, yendo al costado izquierdo y en el frente, junto a la escalerilla de subida al corredor, se habría un amplio parasol, que era para dejar los caballos al desmontar, de modo que quedaran a la sombra.*

*Aquel lugar de la baranda fue mi caballo. Yo me montaba sobre ella figurando que salía a todo correr. Eso en mi imaginación me hacía feliz. Más tarde, de verdad salí con mi padre; quizás montando el pony llegábamos al pozo; que estaba muy lejos, muy lejos.*

*Al lado norte y a la distancia, por donde estaban otras salitreras, una corrida de cerros dificultaba la pasada del tren, el cual debía sortearlos recorriendo un largo trecho hasta llegar a Puntilla de Huara.*

*Yo podía ver eso. Un día, sobre el piso del corredor, que era con tablones de madera, se me ocurrió trazar con tiza las líneas de mi propio*

## *CASA DEL ADMINISTRADOR*

*OFICINA SALITRERA PUNTILLA DE HUARA Año 1897*

*Fotografía tomada por Don Guillermo José Schrader Romero*



*ferrocarril. Nadie podía pasar sobre ellas porque me indignaba que me las borrarán. Más aún, como las calderas me fascinaban las dibujé en los muros y, como mis padres comprendían mi soledad y mi entusiasmo por las cosas, me toleraban todos estos arranques de ingeniero precoz.*

*Así también admitieron que un día tomara la determinación de construir un muro. Esta fue una tarea que me impuse consciente de que tenía que llevarla a cabo aunque me costara mucho esfuerzo.*

*Pacientemente, fui acarreando piedras que recogía del suelo y las llevaba más allá de los rieles del tren, cerca de donde estaban los cambios que operaban los desvíos para ir a las bodegas y a la maestranza. Ahí las fui ordenando, unas sobre otras, procurando que calzaran y quedaran más o menos firmes. Con constancia seguí llevando, más y más piedras hasta lograr formar un muro de más de medio metro de alto por un metro de largo. ¿Sería para jugar a los soldados? Yo era entonces un niño pequeño, con pocas fuerzas de modo que, lo que había hecho era a mis ojos, algo que mostraba mi capacidad; por eso tenía mucho valor para mí. Quizás, así lo consideró mi papá, quién nunca me hizo cuestión por ello.*

*Ahí se mantuvieron las piedras como estoicos vigilantes. Mi construcción sobrevivió sin que nadie la dañara, y así quedó. El día que dejamos definitivamente esa casa, guardando los sueños de sus tres moradores ( ya Tatinés se había ido ), me detuve por un rato y le di una última mirada.*

*En ese ambiente, en esas soledades y en ese hogar, se fue desarrollando la vida nuestra, en especial la mía como niño, recogiendo impresiones especiales que el silencio reinante hacía que se grabaran con más fuerza.*

*Tengo de ese tiempo algunos recuerdos bien claros; pero otros desafortunadamente son confusos.*

*Había en Puntilla de Huara dos vacas con sus terneros. Una se llamaba Pilar y la otra Magdalena. El pan de la mesa que sobraba, se guardaba en canastos. Una vez por semana se llevaban los canastos a la*

*baranda. Entonces nosotros gritábamos los nombres de las vacas: Pila.....ar, Magda.....le.....naa, y ellas, aunque estuvieran lejos, llegaban corriendo. Cuando ya estaban cerca, metían el hocico por entre los barrotes de la baranda y recibían el pan que les íbamos dando, hasta que ya no quedaba más y entonces se iban hacia el corral muy satisfechas. En el corral, también habían mulas, caballos y cabras.*

*La leche de las vacas servía para el desayuno y para las onces. En el corral, libremente, iban y venían algunos conejos. Junto a la casa estaba el gallinero y ahí, con las otras aves, habían patos. Sobre pilares de madera se alzaba el palomar, Este consistía en una especie de bandeja que sostenía la casa de las palomas. Ellas se refugiaban en su interior pasando por las aberturas como arcos en su parte superior. Esto era muy decorativo. Las palomas gozaban de amplia libertad a cambio de la belleza que aportaban con su presencia.*

*En el patio de la casa había una pajarera a donde volaban: jilgueros, diucas y cardenales. No sé si habrían canarios. Todos se alimentaban con alpiste y cáñamo. Esta jaula, al igual que los barriles con plantas estaban colocados sobre cuarterones de madera que los mantenían en alto, porque ahí merodeaban algunos ratoncillos ávidos de las semillas que caían por el suelo.*

*Cuando yo ya era algo mayor, siete años más o menos, tenía un rifle de calibre 22, con el cual trataba de exterminarlos. Me tendía sobre la alfombra en el piso entablado, por ahí cerca del comedor, y les hacía la puntería con bastante éxito.*

*Frecuentemente, durante el día, se sentían las detonaciones de la pólvora o la dinamita. También, a veces, se desataba el viento que traía tierra. Cuando aún estaba lejos se veía venir como una muralla*

*amarilla. Entonces, a los gritos de: ¡ El tierral ¡ El tierral ¡ había que cerrar puertas y ventanas y, cobijado adentro, esperar a que pasara. Aún así, luego después, había que sacudir y barrer la tierra que penetraba pese a todas las precauciones tomadas.*



Palomar

Dibujo hecho por Jorge W. Schrader Hesse para sus memorias

*Seguramente, algunas veces mi mamá iba a visitar a sus hermanas en Iquique y me llevaba. Un recuerdo guardo en especial. Este era el impacto que me hacía siempre, la entrada a casa de tía Rosa Hesse, que se había quedado viviendo en casa de sus padres. La puerta de entrada daba acceso a una ancha y alta escalera. Llegando arriba, lo primero que se veía eran las puertas de las piezas con tragaluces que tenían vidrios de colores, e, inmediato al peldaño superior, estaba la estatua con la figura de un negro que empuñaba un remo, subido sobre una góndola veneciana.*

*Estas imágenes adquirían contornos algo desproporcionados en mi mente, cuando ya de vuelta a la pampa, me encontraba rodeado por el silencio del lugar.*

*Pese a los años transcurridos, de pronto vienen a mi memoria ciertos momentos vividos allá en el norte. Es como si pasara ante mis ojos un trozo de película, más aún, es algo que me permite ver, sentir, oír y casi estar participando, en un hecho sencillo de la vida de esos años, ya fuera en la pampa, como en Iquique o yendo hacia allá. Y pienso que tendría cinco años, ¿sería así?, Yo veo esto, que recuerdo. Dentro de mí lo veo como un presente. Es algo que no se puede dar a conocer a otras personas comunicándole toda la realidad con que yo la tengo. Es algo personal.*

*Y, así veo, que vamos subiendo al tren y entramos al compartimiento reservado dentro de un carro que se llama así: "reservado". La puerta es de color café. Adentro hay asientos a los lados y una mesa al centro. Tengo una fotografía del tren detenido en la estación de Huara. El "reservado" es el tercer vagón contando desde la máquina. Al entrar a la piecinita dentro del carro, frente a la puerta, queda una ventanilla. Esta es una de las varias ventanillas del carro en ese lado, como las hay al otro lado. El compartimiento está al centro del carro. En ambos lados el carro tiene bancas adosadas a los muros. Al otro lado sólo un*

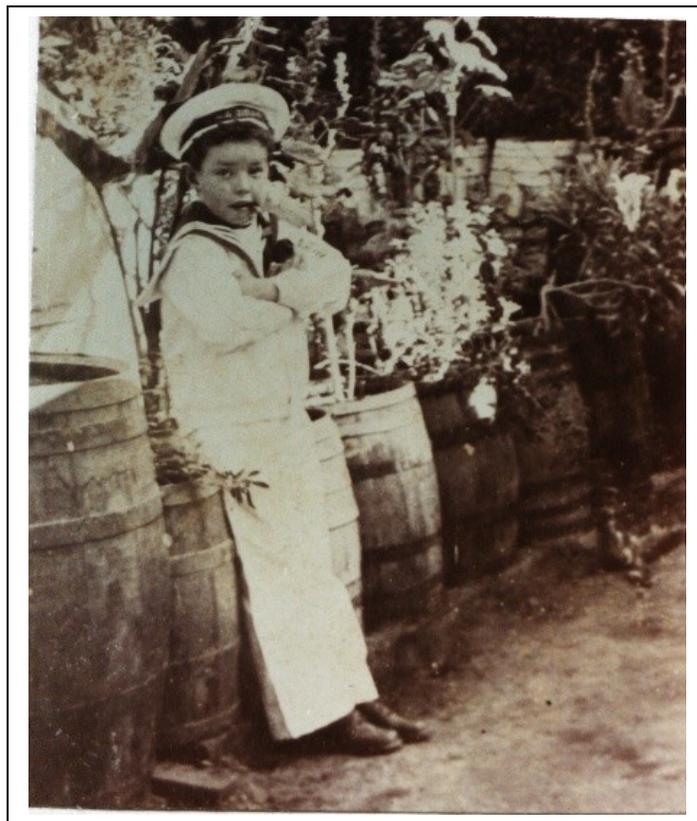
*pasillo que permite el acceso a las bancas. Algunas personas reservan estos asientos*

*Jorge W. Schrader*

*Jardín exterior*



*Jardín interior*



*para viajar con más comodidad que el común de los pasajeros. Este vagón es más pequeño que el resto de los carros.*

*Bueno, el recuerdo me muestra un viaje con mi mamá. No sé bien si va mi padre con nosotros; pero no lo veo ahí. De seguro él hizo la reservación del compartimiento, con alguna anterioridad, como hay que hacerlo.*

*Podría ser que fuera una salida acompañando a alguno de mis primos de mi edad que solían ir a pasar una corta temporada conmigo; tal vez, pero no puedo precisarlo. Ellos se quedaban a veces, como un mes. Este período se acortaba, de seguro, si es que se originaba un pugilato o uno de ellos usaba una pala como arma contundente, como ocurrió una vez. Entonces, sin más, se le devolvía a su casa. Luego, esta audacia se convertía en un recuerdo imborrable que permanecía presente a lo largo de una vida.*

*Bien, como fuera la cosa, el asunto es que mi madre, con aire seguro deposita su canasta de útiles y comida sobre la mesa y empieza a repartir los platos y cubiertos sobre el mantel con que la ha cubierto. Los vasos fabricados con cuernos son de tipo plegable. Se estiran y quedan firmes como para poder vaciar el agua o jugo en ellos sin que se derrame una gota de líquido. Al cerrarlos ocuparán poco espacio dentro de la canasta.*

*Esta es una de las escenas que están grabadas vivamente en la memoria. La otra es la que se produjo al ir en ese mismo tren, cuando todavía estaba arriba, en la planicie, a punto de empezar a recorrer el zig-zag de la vía de bajada. Yo, mirando por la ventanilla, puedo ver la vista panorámica de Iquique. Es tan viva la sensación de estar allí que parece no haber tiempo entre ese entonces y hoy, y creo estar viendo el mar azul y las líneas blancas de las olas al formar la espuma.*

*Tal es la configuración de ese litoral, que se decía y aún se habla diciendo: subir la Pampa y, bajar a Iquique. En la pampa estaban las salitreras y abajo, la ciudad de Iquique. El recorrido desde Puntilla de*

### *TREN DE PASAJEROS EN LA ESTACIÓN DE HUARA*

*Fotografía tomada por don Guillermo José Schrader Romero*



*Huara a la estación de Huara se hacía en coche tirado por mulas, lo que tomaba unos veinte minutos. Huara era un pequeño pueblo.*

*La ciudad más cercana era Iquique distante 4 a 5 horas de Huara.*

*El tren que hacía el servicio a la ciudad era el ferrocarril Inglés que no hacía cargamento de salitre ni de Rosario ni de Puntilla. Desde estas salitreras se le podía ver pasar a lo lejos. Estas líneas iban de Pisagua a Iquique y viceversa. Era también diferente pues tenía trocha ancha. Para tomarlo había que ir a la estación de Huara a donde se detenía para tomar pasajeros.*

*El tren partía desde Pisagua, haciendo un ascenso hacia la pampa. El objeto de su recorrido era efectuar un servicio a las distintas oficinas salitreras y mineras de la región. Así, se detenía en diversas partes, y una de ellas era en la estación del pueblo de Huara. De ahí seguía a la ciudad de Iquique y demoraba más o menos cuatro horas. Para llegar allí tenía que bajar de la altura a la que había subido cerca de Pisagua. Empezaba, pues, el descenso desde lo que se llamaba: El Alto del Molle. Tan inclinado era la bajada que obligaba a que la máquina dejara los carros en un extremo del zig-zag y tomando por un desvío fuera acogerlos por el último carro y los llevara a lo largo de otro tramo del zig-zag de descenso; allí, nuevamente repitiera la operación del desvío y cogiera la fila de carros, esta vez por el primero, y así una y otra vez, hasta lograr toda la bajada; operación lenta y fatigosa; pero la única posible en un lugar tan empinado.*

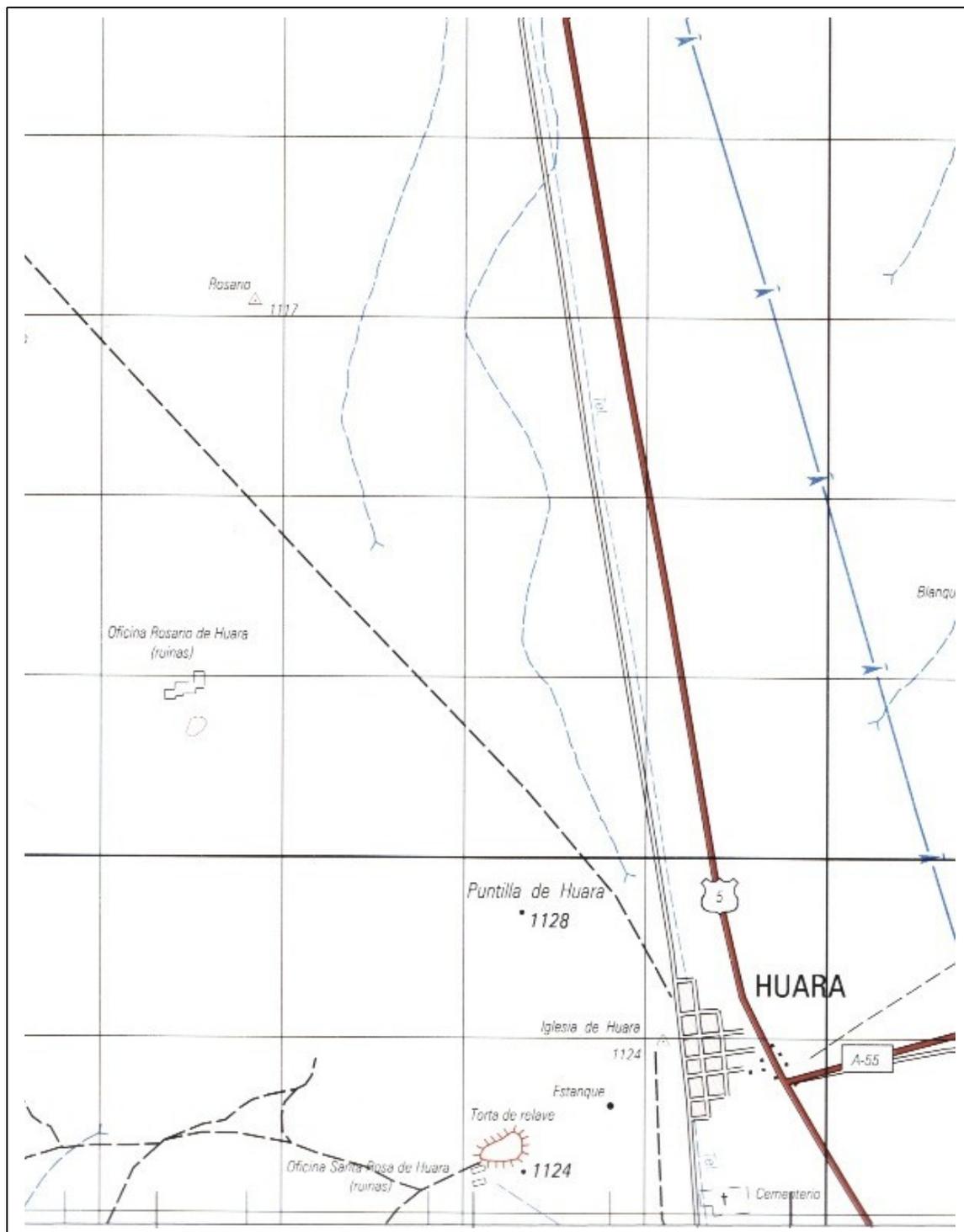
*Otro tren hacía el recorrido en el sentido contrario; pero, tenía que detenerse en Pozo Al Monte, tomando un desvío, para dar pasada al tren que iba a Iquique. Luego reiniciaba su camino volviendo a la línea principal que era una sola.*

*El tren que iba de Iquique a Pisagua pasaba por Huara a las 4 P.M. y el tren que iba de Pisagua a Iquique pasaba por Huara a las 11 A.M. El salitre que recogían lo embarcaban por Pisagua.*

*MAPA DE CARTA HUARA IQUIQUE*

*Puntilla de Huara*

*27 de Noviembre 2003*



## OFICINA SALITRERA

### “ PUNTILLA DE HUARA ”

#### UBICACIÓN GEOGRÁFICA:

*La Oficina Salitrera Puntilla de Huara estaba a la distancia de 1 ½ a 2 Kilómetros al nor.-oeste del pueblo de Huara.*

*Hoy Diciembre 2003 solo queda el cerro del ripio como único testigo de su existencia.*

*Todos los terrenos con costra salitrosa se designaban en ese tiempo, como Estamentos.*

*Los límites o deslindes de una propiedad se establecían mediante estacas.*

*El terreno en el cual se encontraba el mineral a extraer se designaba con la palabra Calichera.*

*Cuando junto a la Calichera se construían los edificios destinados a la maquinaria y a la administración se les llamaba Oficina a la cual se le agregaba el nombre propio que la identificaba.*

*Al parecer Puntilla de Huara no difería mucho, en cuanto a su extensión a la Oficina Salitrera de San Juan.*

*Guillermo Billighurst, en su libro:*

*“Los Capitales Salitreros de Tarapacá” informa que la Oficina Salitrera de San Juan tenía una superficie de 210 estacas.*

*Una estaca ( para el salitre, pues también se usaba la medición por estacas para las minas de plata de la región ), era equivalente a 40.000 varas cuadradas lo que es igual a 27.948,55 metros cuadrados.*

*Una estaca contiene 656.814, 19 quintales de Nitro cúbico o caliche, que para los efectos de su pureza debe ser castigada en 1/3, lo cual deja un producto de 437.876, 13 quintales.*

*Con tres quintales de esta materia prima era posible obtener un quintal de Nitrato de Soda.*

*Todos estos datos sobre los rindes de la industria Salitrera deben ser tratados con precaución, por cuanto ellos corresponden a un período anterior a la existencia de la Salitrera Puntilla de Huara.*

*El ferrocarril Inglés era diferente antes de la guerra del Pacífico; el tramo que venía desde Iquique sólo llegaba hasta Pozo Al Monte, en tanto que el tramo que venía desde Pisagua sólo llegaba hasta Agua Santa; ahí después se iba en dirección a la costa para pasar por diversas salitreras y llegar a Rosario o mas allá aún, desde ahí se devolvía hasta quedar en el camino. Pasando frente a Puntilla de Huara seguía hasta llegar a Huara. Desde este punto se unió con Pozo Al Monte y ya desde este lugar recuperaba el tramo existente y completaba el viaje hasta Iquique.*

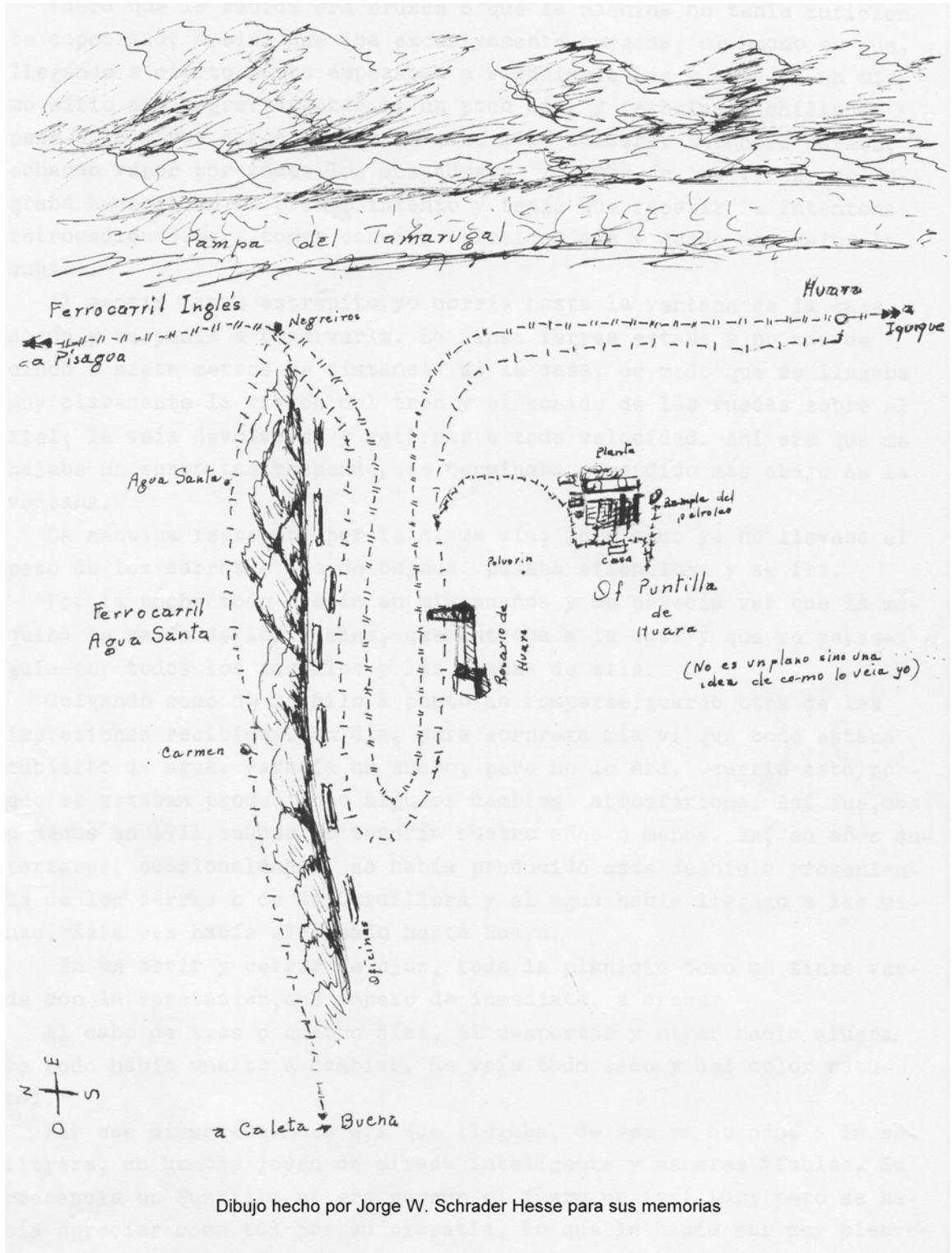
*Había un ferrocarril que hacía el recorrido desde Caleta Buena, punto en la costa al sur de Pisagua que, pasando por Carmen, llegaba a Huara. Este ferrocarril era llamado de Agua Santa pues éste era un lugar importante de su trayecto. Era de trocha angosta y se devolvía por la misma línea.*

*Su objeto era llevar desde el embarcadero, el petróleo a la oficina y posiblemente, de vuelta, regresar cargado con los sacos de salitre que llevaba hasta la Caleta Buena para que fueran embarcados y enviados a su destino.*

*La línea del ferrocarril desde Agua Santa continuaba hacia Negreiros y, dando una vuelta, junto a las diversas oficinas, quizás más allá de Rosario, y haciendo entregas en ellas volvía hasta Puntilla de Huara. Allí tomaba el desvío que le permitía ir a dejar los carros cargados con petróleo que se usaba en esta oficina, al lugar que serían descargados.*

*Como ese sitio estaba mas allá de la casa del Administrador, y allí el terreno estaba más alto, el trencito tenía que tomar con fuerza la subida y repechar afanosamente para alcanzar hasta arriba.*

*Fuera que la subida era brusca o que la máquina no tenía suficiente capacidad, o bien que iba excesivamente cargada, el hecho es que, llegando a cierto punto empezaban a resbalarle las ruedas en un mismo sitio sin lograr avanzar ni un poco más, y resbalaban chillando, pese a la mayor carga que se le daba a la caldera. Entonces bufaba, echando*



vapor por todos los costados y, las más de las veces, no lograba hacerlo en el primer intento y tenía que repetir la intentona retrocediendo, para tomar con más velocidad aún y desde más lejos la subida.

Al sentir tanto estrépito, yo corría hasta la ventana de la sala común y me ponía a observarla. La línea del ferrocarril estaba a no más de cinco metros de distancia de la casa, de modo que llegaba muy claramente la visión del tren y el sonido de las ruedas sobre el riel; la veía devolverse y retornar a toda velocidad. Ahí era que me bajaba un susto tan tremendo, que terminaba escondido más bajo de la ventana.

La máquina regresaba por la misma vía; pero, ya no llevaba el peso de los carros e iba de bajada, pasaba silenciosa y se iba.

Por la noche todo crecía en mis sueños y me parecía ver que la máquina se salía de los rieles, que entraba a la casa y que me perseguía por todos los pasillos y las piezas de ella.

Colgando como de un hilo a punto de romperse, guardo otra de las impresiones recibidas. Un día, para sorpresa mía vi que todo estaba cubierto de agua. Parecía un sueño; pero no lo era. Ocurrió esto, porque se estaban produciendo algunos cambios atmosféricos. Así fue, más o menos en 1911, cuando yo tendría cuatro años o menos. Ya, en años anteriores, ocasionalmente, se había producido este deshielo proveniente de los cerros o de la cordillera y el agua había llegado a las minas. Esta vez había alcanzado hasta Huara.

En un abrir y cerrar de ojos, toda la planicie tomó un tinte verde con la vegetación, que empezó de inmediato, a crecer.

Al cabo de tres o cuatro días, al despertar y mirar hacia fuera, ya todo había vuelto a cambiar. Se veía todo seco y del color natural.

Por ese mismo entonces era que llegaba, de vez en cuando, a la salitrera, un hombre joven de mirada inteligente y maneras afables. Su presencia en Puntilla de Huara no era porque el fuera un familiar; pero se hacía apreciar como tal por su simpatía, lo que le hacía ser muy bienvenido. Yo era muy niño; pero le consideraba "mi amigo". Cuando le divisaba

*llegando al corredor, me alegraba y echaba a correr hacia él, tendiéndole los brazos, mientras le decía: “ Ápame, a ver si estoy pesao “, y él, fingiendo que eso le costaba mucho esfuerzo, me cogía en sus brazos y me ponía, de a poco a poco, bien alto, haciendo más y más gestos con la cara, para mostrarme que le costaba mucho izarme. Seguramente ya antes, había ocurrido algo semejante y él con esto, me había convencido de que en realidad, por haberme comido toda la comida, yo estaba robusto y grande. Y eso me hacía sentir muy halagado.*

*Después de jugar conmigo un rato, se iba hacia donde estaba el dinamo y los motores, lo que era en realidad la razón de su visita a Puntilla, pues él era el Ingeniero Electricista que estaba encargado de inspeccionar el buen funcionamiento de esas máquinas.*

*La frase le hizo gracia a mi papá. Él la dejó anotada en el reverso de la fotografía de Mr. L Robertson.*

*Mi mamá, como tantas madres en el mundo, tenía sus historias de las gracias de su hijito. Ella contaba de que su “ Jirjol “(1) gustaba mucho de bajar e ir a correr. Ya sus pasos no eran vacilantes; pero tampoco eran seguros. Al mismo tiempo trataba de hablar y expresarse y eso era lo que embelesaba a la chocha mamá. Una mañana en el jardín al costado de la casa, que estaba muy hermoso porque las planta habían crecido y florecido mucho con el abono de salitre que le habían puesto. Eran lindas petunias, crisantemos, margaritas, cardenales; en fin, una gama de diversas flores de variados colores. Mi mamá con tía Tatinés comentaban de los buenos resultados obtenidos.*

*El niño, dice ella, las escuchaba, las miraba a una y otra; las oía decir de*

*las petunias tan preciosa y miraba al jardín. El no podía saber cuales serían las petunias. Al fin, cuando menos lo esperaban, se volvió hacia ellas, y mostrando el jardín con sus manitas, les dijo: ” Tanto tol ! Tanta putuna ¡”, ahí mismo, lo tomaron en brazos y se lo comieron a besos, mientras le acariciaban y le revolvían los cachirulos rubios que*

(1) *Jirjol es apodo de Jorgecito.  
cubrían su cabeza.*

*Y, como me lo contaron, se los cuento. Así decía mi mamá.*

*La Oficina Rosario tenía un carrito con motor que colocaban en la línea de trocha angosta, lo que le permitía hacer el recorrido ida y vuelta. En el llegaba a veces Mr. Brandt y, más tarde, Mr. Farquarson acompañados de las señoras y de algún otro familiar. Esto no podíamos hacerlo nosotros, pues Puntilla no poseía carrito. Para salir se usaba un coche con toldo, tirado por mulas, o simplemente se salía montando alguno de los caballos. Esto era en el año 1914 más o menos.*

*Como ya se sabía a que hora llegaba el tren a la estación de Huara, se tenía preparado el coche con suficiente anticipación, calculando el tiempo para llegar hasta la estación y poder tomarlo.*

*Temprano, el día Sábado se llamaba por teléfono a Iquique, para encargarse el pescado, los mariscos y las verduras, para el almuerzo del día Domingo.*

*Había que mandar a buscar los cajones a Huara.*

*El teléfono de ese tiempo era de campanilla accionada por una corriente generada en el teléfono opuesto en el momento de dar vueltas a una manilla que estaba al costado de la caja telefónica.*

*Como a las 11 de la mañana del día Domingo, empezaban a llegar algunas de las personas que tenían costumbre de ir a pasar un rato charlando con mi papá. Venían desde el pueblo al paso de sus cabalgaduras; a veces todos juntos y otras, cada uno por su cuenta. Así llegaba el subdelegado. El médico, el capitán de carabineros y siempre había otra persona que mis recuerdos no han querido entregarme ni su cargo, ni su nombre.*

*Se instalaban en el pasadizo de entrada de la casa, pues ese sitio les resultaba más acogedor y con linda vista hacia los cerros de la cordillera. Allí habían varias sillas y gozaban de independencia para conversar pues no interfería para nada con ellos el movimiento doméstico. También los*

*Personal de la Oficina de Puntilla de Huara:*

*Al centro de la fotografía el Administrador Sr.Schrader  
A la izquierda Sr. Polastri, a la derecha Sr.Allende, de pié al  
lado del Sr. Allende, el Sr. Mariano.*

*Fotografía tomada para don Guillermo José Schrader Romero.*



empleados: el contador, el fichero, y el bodeguero, se unían al grupo. Ellos eran Polastri y más tarde fue John Jones, Mariano y Allende.

La conversación se ponía muy entretenida con las noticias que traían los comensales. Y crecía en comunicación cuando llegaban tan oportunamente, los vasitos y el cocktail que el mozo colocaba sobre la mesa. Al fin todos quedaban satisfechos con las novedades y con haber compartido un rato de grata amistad.

La reunión duraba hasta el medio día, si es que antes no sonaba la campanilla del teléfono que colgaba ahí cerca, en uno de los muros del pasadizo, y hacía saber que se reclamaba a alguno de ellos en alguna parte.

Cuando ya los visitantes se habían retirado, se pensaba en un pequeño arreglo personal e ir al comedor a disfrutar de un almuerzo muy especial porque en él se había esmerado la cocinera y todo el personal de la cocina y las viandas habían sido preparadas con los productos frescos y recién llegados el día anterior.

La mesa del comedor estaba lista con el mantel, la vajilla, los cubiertos, los cristales y un florero con algunas flores. Mi padre ocupaba siempre, la cabecera de la mesa y a su lado quedaba mi madre. Los caballeros y señoras se distribuían a ambos lados, cuando habían alojados; pero comúnmente eran sólo los tres empleados y Tatinés. Naturalmente, el sitio mío era el que había al lado de mi mamá. En uno de esos almuerzos, recuerdo haber comido jaiva muy bien preparada, como entrada, es decir de primer plato. A veces se servía también, puchero muy sabroso y abundante. Los porotos se preparaban secos y acompañados con arroz graneado. Cuatro platos y postre era lo corriente, en día Domingo.

Terminado el almuerzo, mis padres iban a la sala donde ella tocaba el piano y él acompañaba esa música tocando en su violín. Así se entretenían los dos, una o dos horas más o menos. Después se retiraban

*al dormitorio a descansar; pero yo me quedaba en esa sala poniendo discos en el gramófono.*

*Habían algunos de ellos que no eran del gusto de Printz, mi perro.*

*Para demostrar su desagrado, salía de su casa que estaba en el pasillo interno y junto al muro del comedor, en tono agudo y lastimero se ponía a aullar. Si yo cambiaba la música a una más de su parecer, volvía a su casa tranquilo o se quedaba en la sala común, sin meter bulla y moviendo la cola.*

*Printz era mi compañero. De raza foxterrier, tenía pelaje corto y la cola cortada cortita. Además presentaba un manchón negro en uno de sus ojos. No conocía las pulgas que no existían allí, en esa altura y vivía dentro de casa. No así, el otro perro que había, a ese no se le permitía entrar. Era grande y bravo y su obligación era cuidar en la noche, cuando se le dejaba suelto. Su nombre era Hindenburg.*

*En la sala habían varias cajas con discos, de modo que yo podía escoger de cualquier tipo de música, a mi gusto. El único problema era que tenía que tener paciencia para ponerme de pie e ir a cambiarlos, cambiar aguja y darle cuerda al gramófono con la manilla.*

*Entretanto, me entretenía hojeando las revistas y diarios que estaban ahí. Constantemente mi padre las recibía para mantenerse al día de lo que ocurría en el interior y exterior del país. Todas ellas estaban a disposición de cualquiera de las personas de la casa que quisiera informarse. Naturalmente, algunas estaban en otro idioma que el castellano; pero mi padre sabía: Alemán, Inglés, y Francés. Además de su lengua nativa.*

*Cuando mayor, quizás de 6 ó 7 años, yo tenía mis colecciones de libros para leer, como las de Salgari y de Julio Verne. Fuera de estos y otros, tenía un libro, traducido probablemente del Francés, que se titulaba: "Los por qué de Susanita". Eran las preguntas de una niña sobre los*

*fenómenos naturales, físicos y humanos que ella no podía entender. Las respuestas me daban mucho en que pensar.*

*Entre los libros que había en el estante que estaba en la salita de mi mamá, me gustaban La Ilíada y la Odisea. También me gustaba otro libro que recuerdo muy bien, que era grueso y grande y en la tapa decía: Chile. Ese tenía toda clase de información sobre el país y poseía hermosas ilustraciones. Mi papá tenía libros sobre máquinas y creo que la curiosidad que tengo aún por la ciencia, se me despertó en esos tiempos.*

*No es difícil leer y tener concentración en un ambiente tan quieto como ese.*

*Algunas veces me iba al dormitorio de Tatinés donde encontraba un atractivo especial en las láminas, en colores que tenían los tomos de historia de unos libros hechos en España. Ella tenía la colección entera de Historia Universal de Cesar Cantú. Nunca he vuelto a ver libros iguales a éstos. Mi tía era cariñosa conmigo, no me negaba la entrada a su pieza y me permitía que mirara sus libros, porque sabía que me gustaban y no se los iba a dañar.*

*Al fin, la dejaba tranquila y me iba a jugar afuera. Era un gusto tener todo ese espacio para mí. Yo no tenía contacto con los niños de los obreros. Las viviendas de los mineros estaban distantes de la casa; además, no me estaba permitido ir allá, posiblemente para evitar cualquier problema. Era un placer salir a correr sobre los rieles del ferrocarril; trepar a los carros, si es que los había por allí, y alcanzar hasta las rumas de salitre que para mí, estaban tan lejos.*

*Al volver, recogía conchitas del suelo, sin sorprenderme mucho; pero hoy pienso y me pregunto cómo es que esa parte tan alta del litoral pudo haber estado, en algún tiempo remoto, bajo las aguas del mar.*

*Mis andanzas domingueras tenían indudablemente un sabor especial. Seguramente iba a casa para la hora de onces. A las seis de la tarde un empleado ponía en marcha el motor y la oficina entera quedaba con luz.*

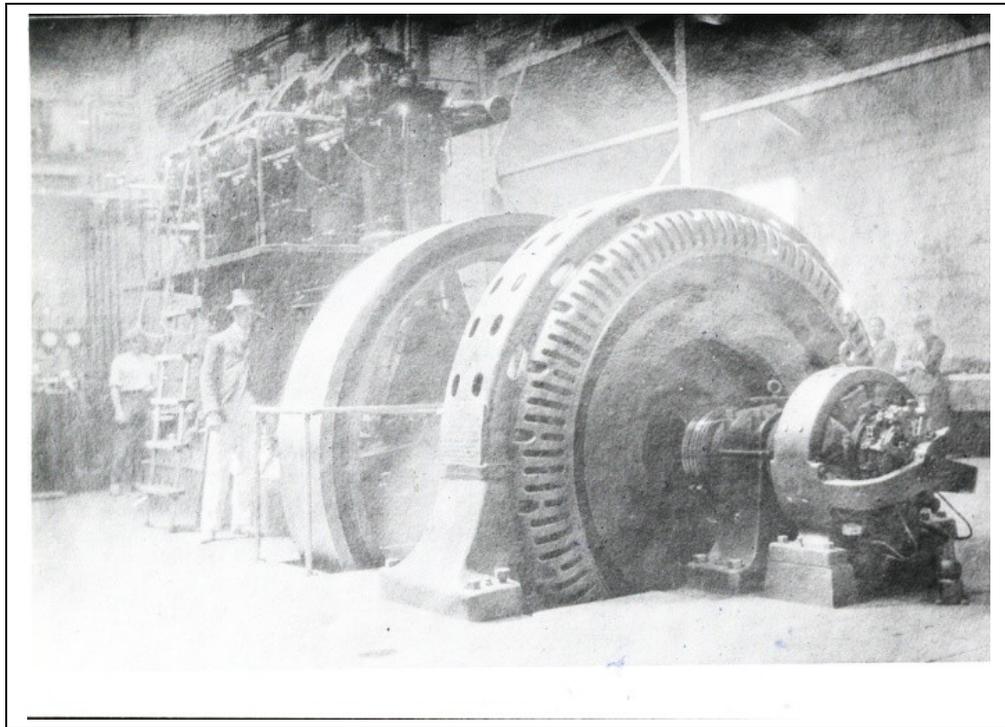
*La Oficina Rosario tenía motores Diesel y disponía de la luz a cualquier hora del día.*

## *DIARIO*

*“EL NACIONAL DEL 6 ENERO 1897 LA PAMPA”*

*DICE:*

*SU LUZ ELÉCTRICA CUYOS FOCOS DABAN PRECIOSÍSIMA  
E INTENSA LUZ ILUMINANDO UNA GRAN EXTENCIÓN A LA  
REDONDA*



*La fotografía fue tomada por:*

*Don Guillermo José Schrader Romero*

*Ya tarde. Mirando desde la baranda del corredor, hacia el norte, se divisaban las lucecitas de las distintas Oficinas; algunas más cerca, otras más lejos y otras mucho más distantes porque llegaba sólo un ligero brillo de sus luces.*

*El cielo oscuro entregaba con extraordinaria nitidez todo el mapa estelar. La atmósfera era limpia y se podía ver cada astro y cada estrella. Era impresionante. Sólo que, algunas veces, al salir fuera de noche y estar solo en el corredor, me asaltaba un temor extraño. Es que era tan profundo el silencio y tan evidente la soledad.*

*El personal de servicio más cercano eran: la cocinera; el mozo que servía la mesa; la empleada de mano, para los dormitorios y otros trabajos de aseo y la lavandera. El cochero no era de los más cercanos pero estaba relacionado con el personal de servicio.*

*Tenía numerosos tabú, y por eso, no tenía permiso para ir al patio de atrás de la casa donde estaban los dormitorios de la servidumbre. Mis relaciones con ellos eran sólo lo esencial y tampoco yo intentaba quebrar el reglamento. Era obediente con facilidad porque tenía mi mundo propio, formado con lo mucho que leía. Así fue que, en un costado del corredor y cerca del salón, construí mi submarino con unas tablas. Una de ellas tenía un sacado por donde yo entraba hacia abajo. ¿Cuánto?....., por cierto no se movió nunca ni una milla de las 20.000 que yo imaginaba que iba a correr, Influido por Julio Verne; pero el placer para mí, era igualmente en millas. ¿Qué?, ¿Cómo lo fabriqué?. Miren, no me hagan preguntas porque no lo recuerdo. Estaba demasiado ocupado con la construcción.*

*Mi padre tenía su escritorio de estilo muy particular. En un costado estaba la mesa con cosas de química; en el otro muro el estante de libros; en el otro costado, en una mesa dejaba su máquina fotográfica chica y la*

grande; al lado la caja de fondos. Al centro, el escritorio y atrás de él, tenía su mesón de carpintería. Mirándolo, debo haber aprendido algo y trataba de imitarlo. Además, él tenía su cuarto oscuro para los trabajos fotográficos. Y es por eso, que conservo aún las copias en papel, que él hizo de sus fotografías. Y tan buen trabajo fue, que muchas de ellas están en óptimas condiciones a pesar de que ya tienen más de 80 años, y bien pudiera ser que sean de 95 años atrás; porque Puntilla de Huara empezó a construirse por allá por 1896.

Él tenía una máquina fotográfica cuadrada, grande y otra Kodak, cuyo modelo ya no existe o al menos no se ve. La tapa se habría hacia delante. Sobre ella iba un riel y el fuelle salía con la lente hacia fuera. Él copiaba sus placas en papel, al sol; las fijaba y las viraba al oro, dándoles una muy agradable tonalidad.

Yo copié algunas placas, más tarde, usando el mismo sistema de contacto. La fotografía fue mi "hobby" porque era para mí, algo conocido desde la niñez.

Mi padre se daba tiempo para estar conmigo. Con él fuimos a pie hasta las bodegas, los cachuchos los galpones; pero lo más impresionante para mí, era ir a ver los motores andando.

Cuando el otro día, vi la película de Edison echando a andar la dinamo y los motores a vapor para dar luz a la ciudad, me acordé más aún de esos que yo había visto cuando niño. Esos motores de la pampa también tenían esas piezas que giraban sobre un barra de metal; eran plateadas e igualmente servían para regular la velocidad de la máquina.

También me llevó a ver los carros que subían por el ascensor. A su lado, aprendí a querer todo eso y a quererle a él; a admirarlo. Su vida se desenvolvía en ese ambiente de trabajo y responsabilidad. Desde temprano estaba en pie y, montando su caballo, se iba a ver a los trabajadores que estaban allá lejos, extrayendo a dinamitasos, el salitre, que celosamente guardaba la tierra bajo sus primeras capas.

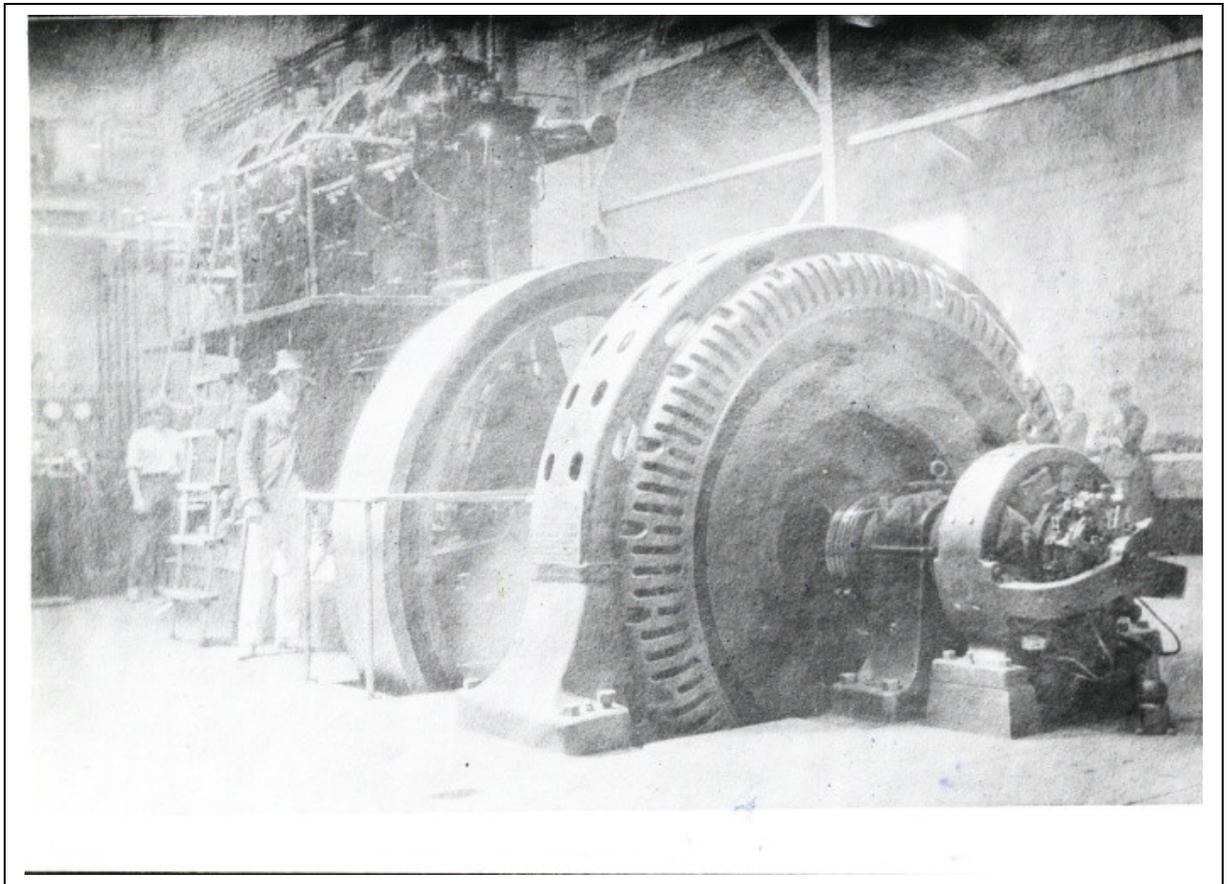
En una construcción cuya pieza estaba destinada para los escritorios.

*Era donde se hacían los pagos de jornales con fichas. Con ellas los obreros podían adquirir las cosas que necesitaban y que se vendían en la pulpería. En esta misma pieza estaba el laboratorio que me llevó a ver.*

## *Turbina de la Oficina Salitrera de*

*PUNTILLA DE HUARA Año 1897*

*Fotografía tomada por Don Guillermo José Schrader Romero*



*Se hacía en el los exámenes del salitre para establecer su calidad y el grado de pureza del producto.*

*Y, era él, quien vigilaba de todos los detalles, al igual que de todo lo necesario para nosotros y para la buena marcha de la casa.*

*Me compró un pony; pero el animal se maltrató una de sus patas al poco tiempo, y apenas alcancé a disfrutar del gusto de tenerlo, porque aunque sanó, nunca volvió a ser seguro montarlo.*

*Yo viví hasta los doce años en la pampa. Eso me hizo ser distinto a los otros niños. Era un muchacho sin compañía, comúnmente solo, que tenía que entretenerse a sí mismo. Ya por haber nacido y tener los genes escogidos que me dieron, era yo un individuo único; pero esa vida, marcó en mi persona, en mis gustos, en mi temperamento y en mi respuesta física; una diferencia notoria.*

*Para iniciar mi instrucción, mi padre contrató a un profesor. Éste señor debe haber sido un hombre fuerte, porque iba a Puntilla todos los días, desde Huara. Montando su caballo llegaba como a las tres de la tarde. Su clase duraba una hora y me enseñaba a leer y escribir; me explicaba historia y aritmética, como también geografía. Para hacer la clase, había un pizarrón y tiza; el lugar que se escogió como el más indicado fue el pasillo interior, donde antes que él llegara se colocaba: la mesa, las sillas y el pizarrón.*

*Él se ha ganado mi eterna gratitud y que aún no sale del fichero de mi computadora mental el dato de su nombre, yo aprecio en mucho su trabajo en mí; pues aprendí mucho: y más que nada, a leer con rapidez. Esto me ha dado horas de intensa felicidad.*

*Bien pronto se me hizo costumbre de ir con tiempo a buscar uno de mis libros, y arrellanándome en la silla mecedora, que ponía en el pasillo*

junto a la sala común, me ponía a leer esperando que avisaran el momento de

ir a almorzar ¡Qué entretenido era ir imaginando eso que leía! entre más tremendo era lo que acontecía en el párrafo que estaba leyendo, más rápido era el vaivén que le emprendía a la silla mecedora y a veces estaba tan absorto en la lectura que, pese a las sonajeras que tenía en mi sistema digestivo, yo no oía la campanilla avisando que el almuerzo estaba servido. Con pena dejaba el libro sobre la silla al segundo campanillazo; pero, de seguro mi estomago se alegraba de la decisión que había tomado.

Claro está que más de algún deseo loco surgía de tanta lectura de aventuras y osadías. Así fue que nació en mi mente la peregrina idea; hacer que la casa quedara a oscuras. ¿ Por qué esto ? No lo sé. Quizás alguna vez ocurrió algo así y vinieron a reparar el daño. ¿ Estaría yo mirando a los empleados ? ¿ Quería volver a ver cómo se hacía ? ¡Quién lo puede saber! Lo cierto es que yo estaba decidido y me di vueltas y vueltas, hasta que conseguí un palo que tuviera el largo conveniente para alcanzar el interruptor, y sin más, le asesté un par de palos a los fusibles.

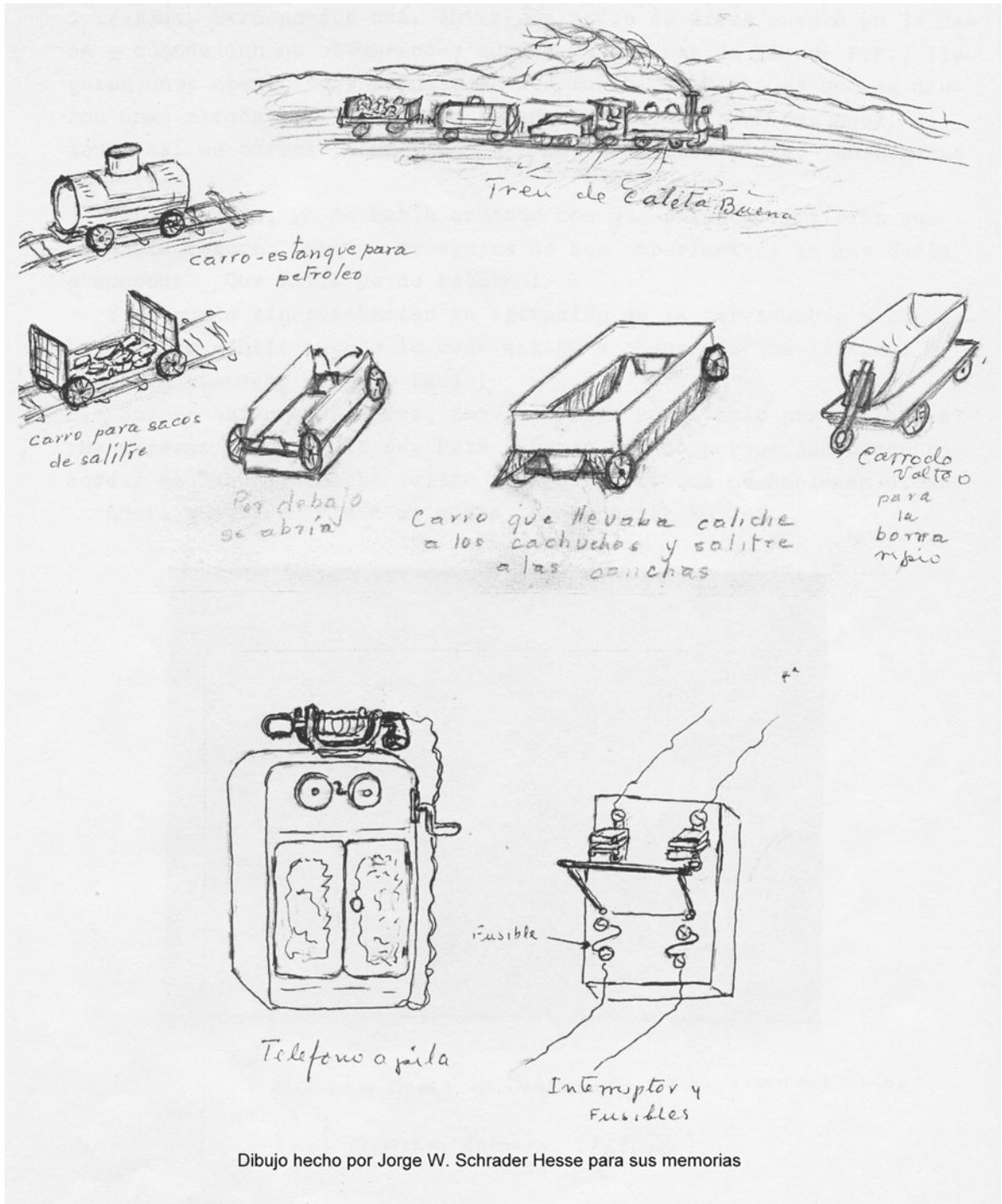
Tengo que haber sabido exactamente cuales eran los fusibles...y....¡volaron!

Ahí no había que prender y apagar luces al estilo de hoy. No había que hacer cheques para pagar. Tampoco recuerdo bien como era el sistema porque la luz se daba de lejos; pero debe haber habido alguna forma de controlarla en cada pieza. Ahora, los fusibles, no eran como los tapones que se usan hoy, sino unos trozos de plomo atornillados al interruptor. Estos fueron los que volaron.

De inmediato no pasó nada, porque la luz se daba entre las cinco y media o seis de la tarde y aún no era esa hora, sino bastante más temprano.

Esperé entusiasmado con la idea de que se armaría una pelotera doméstica. Pero no fue así. Antes que nadie se diera cuenta en la casa

*y cuando aún no oscurecía, aunque ya era más de las cinco y media P.M., llegaron unos operarios y repusieron los fusibles. Claro es que me dieron unas miradas en las que se leían las sospechas en sus ojos. Al menos así me pareció a mí y por eso me fui a otra pieza. Tenía ganas de reírme.*



Dibujo hecho por Jorge W. Schrader Hesse para sus memorias

*Naturalmente, yo no había contado con que ellos advertirían que no había retorno porque las agujas de sus amperímetros se los daría a conocer. ¡Que sabía yo de retorno!*

*Y me quedé sin presenciar la agitación de la servidumbre y sin saber que se sentía cuando la casa estaba oscuras. ¡Qué lástima! Y tan bien planeado como lo tenía.*

*¿Sospecharían mis padres, también? ¿Dejé yo el palo por ahí cerca? ¿Me dijeron algo? No lo sé, pero supongo que no; porque junto con recordar haberlos hecho saltar, recordaría lo que me hubieran dicho.*

*Ahora puedo decirle a mi padre ¿Sabes, papá? Yo fui.*

*Este relato mío, es lo que mis ojos vieron, más uno que otro dato que se fue agregando con el tiempo. Así, con mis recuerdos semi avivados también, por las fotografías que conservo, he tratado de rehacer el plano de la distribución de las distintas partes que componían la planta y su funcionamiento. No es posible que este cuadro que estoy presentando, sea muy fidedigno. Más de algo se me habrá olvidado o nunca lo tuve en cuenta. Sí, para hacerlo mas completo y exacto, tomara datos en algunos textos y me documentara, ya no serían mis recuerdos o; esto, no quedaría nunca escrito.*

*La salitrera consistía en una extensión de terreno más o menos grande a donde se había determinado que existía salitre. Parte importante de este terreno, estaba destinado a la extracción del producto. Otra parte menor, se dejaba para instalar: las maquinarias, bodegas, galpones, y casas. Esto último se llamaba la planta y también se le denominaba Oficina. Esta última palabra, acompañada de un nombre, era el nombre de la Salitrera. Así se llamaban: Oficina Rosario y Oficina Puntilla de Huara y ambas, eran Salitreras porque entregaban ese producto elaborado.*

*Mirando desde la casa del Administrador, la Oficina se extendía hacia*

*OFICINA SALITRERA PUNTILLA DE HUARA*

*Fotografía tomada por Don Guillermo José Schrader Romero*



*donde la brújula marcaría el Este. Es decir, como diríamos en Chile, hacia la cordillera; claro que, entre medio habían cadenas montañosas y terrenos muy poco poblados.*

*Definitivamente, la casa del administrador quedaba bien distante y separada del área de trabajo.*

*En primer plano se encontraba las líneas del tren, en un espacio ancho. Este tren era de trocha angosta que venía desde Caleta Buena y entraba a la Oficina.*

*El objeto principal de su venida, era entregar el petróleo; por eso, la línea iba frente a la casa haciendo la subida, y continuaba hacia el lado derecho, siempre subiendo. Allí los rieles formaban una curva y seguían pero no por un trecho muy largo. Allí los rieles tenían un cambio. Al accionarlo la máquina podía quedar más atrás de los carros y podía seguir ahora, hacia la planta; pero esta vez iba empujando los carros delante de ella, hasta dejarlos en la rampa. Más tarde, los operarios encargados de esta operación, irían a conectarlos en la cañería y los descargarían.*

*Del mismo modo que llegó hasta ahí, se volvía el tren por la misma línea. Al otro día, cuando ya estuvieran vacíos, vendría nuevamente a recogerlos.*

*Esta línea central, tenía varios desvíos hacia la planta. Varios de ellos los usaban haciendo que la máquina fuera a dejar los carros de embarque cerca de las rumas de salitre. Esto permitía que los obreros fueran cargando los carros con los sacos de salitre ya listos para irse al puerto de embarque. La máquina los recogía después, y se los llevaba a Caleta Buena; trayendo otros, para ser cargados.*

*Esta cancha del salitre, estaba más o menos frente a la casa y más allá de los rieles, es decir, al centro de la oficina o planta, teniendo a su lado derecho, las filas de bateas. Cada fila de bateas tenía un puente de madera a su lado, y éste era espacioso como para permitir el paso de un carro que iba empujado por un obrero. Otro obrero sacaba de la batea el salitre cristalizado, una vez que se había hecho salir el agua vieja.*

*Paleándolo, lo traspasaba al carro, hasta que este se llenaba. Siempre empujando, el carro, seguía por el puente hasta estar sobre la cancha de salitre, donde el obrero le hacía abrir el fondo y dejar caer su contenido. Tantas veces se repetía esta operación, que bien pronto se terminaba por formar “ las rumas “.*

*Eran muchas las filas de bateas y por eso también eran muchos los puentes que iban a la cancha.*

*Otra línea de desvío que usaba la máquina con sus carros cargados de materiales y mercaderías, era para atender las bodegas y calderas. Junto a este pequeño ramal estaba la pieza de los escritorios. Desde una de las ventanillas de esa construcción se hacían los pagos de jornales. Ligeramente separado por un tabique estaba el laboratorio. Atrás de ella estaba una bodega – almacén que permanecía abierto. En seguida, había otra edificación sencilla cuya puerta permanecía cerrada. Y más al fondo, estaban las calderas con su alta chimenea. En cada una de estas dependencias el tren tenía algo por entregar. Algunas, eran cargas pesadas, otras eran cantidades grandes y otras delicadas, como lo eran los explosivos.*

*Más a la derecha, había un tercer desvío. Éste llegaba a la maestranza y a la casa de máquinas. Ya desde ahí, se devolvía.*

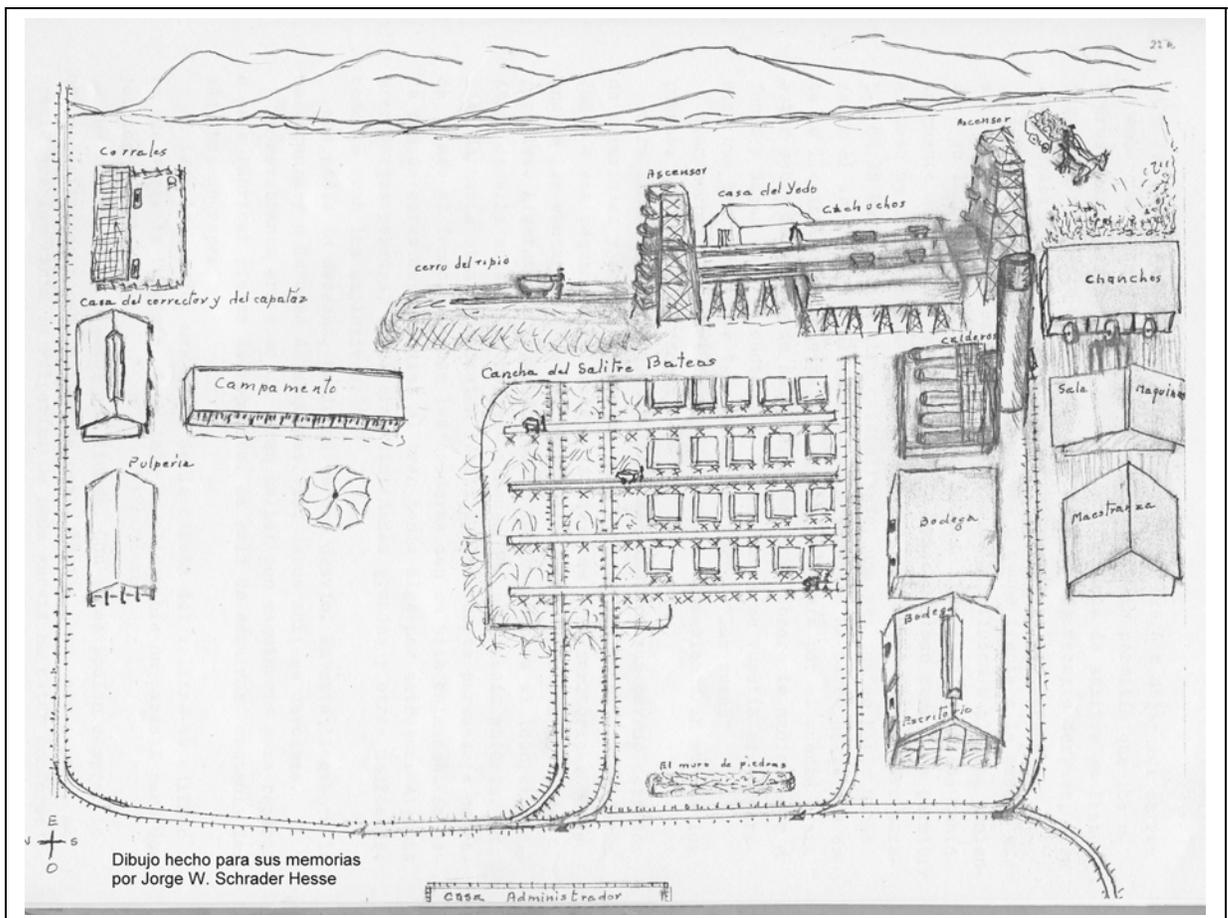
*La maestranza era como un gran taller con maquinaria para reparar o para fabricar piezas de repuesto. La sala de máquinas contenía las máquinas de vapor.*

*Al lado izquierdo, más atrás de la cancha del salitre se edificó lo que sería la pulpería. A un lado de ella había un parasol para dejar los caballos.*

*Los mineros eran pagados con fichas, con ellas podían comprar lo que necesitaran: ropas, útiles de casa, comida, et.; pero, al precio que los tenía la Pulpería. De nada servía no estar conforme con el sistema de exclusividad o con los precios. Este era el sistema vigente en todas las salitreras. Con estas fichas sólo se podía comprar ahí.*

# Croquis de la planta

*Dibujado por Jorge W. Schrader Hesse*



*Un poco más atrás de la Pulpería estaba la casa del capataz, al lado, dejando algún espacio entre ellas, estaba una construcción con una larga serie de piezas, una junto a la otra. Era ese, el campamento. Allí, en una pieza vivía cada familia.*

*Más al fondo estaban construidos los corrales.*

*Las máquinas para la elaboración del salitre empezaban al lado Sur Oeste. La faena primera les correspondía a los chanchos que recibían el caliche traído en carretas, desde otros lados de la Salitrera hasta la oficina o planta. Siguiendo la línea hacia el norte, venía el ascensor que llevaba los carros a los cachuchos. Estos, también seguían la misma línea; pero ya más al centro. Detrás de ellos, quedaba la casa del yodo.*

*Más adelante de los cachuchos, estaban las bateas, y estas entregaban el “agua vieja” a la casa del yodo por canaletas; estas, no podían estar muy distantes, Otro ascensor, al lado de los cachuchos, ayudaba a mover los carros con el desecho que se extraía de los estanques. Los carros se volteaban dejando caer su contenido al suelo, formando así, el llamado “Cerro del Ripio”. Este cerro era lo que quedaba al final, bien atrás de la oficina.*

*El yodo era sólo un subproducto y se trabajaba aparte. En la casa del yodo se sometía el “agua vieja” a los procedimientos adecuados y allí se purificaba, cristalizaba y se dejaba listo para la venta.*

*La pólvora se fabricaba en un sitio entre Rosario y Puntilla de Huara. A ese lugar se le llamaba polvorín. Nunca fui hasta allá.*

*Un día, se sintió una fuerte detonación, venía de lejos, era el polvorín que había estallado, volando por los aires, y voló con cuanto había adentro.*

*Cuando yo pregunté, qué había pasado, me explicaron que: a veces, accidentalmente, se producía corriente estática; o bien, alguien cometía un error, creando una chispa que hacía estallar la pólvora.*

*El sistema que se usaba en la Oficina Puntilla de Huara, para extraer y purificar el salitre era el denominado sistema Schank.*

*EN PLENO TRABAJO EN LAS CALICHERAS,*

*ACARREO DE MATERIAL EN CARRETAS*

*Colección de fotografías sobre la Pampa, de Oscar Bermúdez.*



*Los terrenos de la Salitrera, considerados como los más productivos, estaban distantes de la planta, ahí, se iniciaban las primeras operaciones. Ella consistía en la acción de los barreteros y los paleros. El barretero hundía su barreta y formaba un hoyo. Allí colocaba una o varias cargas de dinamita ( un tubo de 20 a 30 cms. de largo, que contenía tierra de diatomea y nitroglicerina). Esto es lo que se llama dinamita.*

*Lo prendían y se alejaban. Venía la explosión que removía la tierra. Entonces hacía su aparición las carretas que se colocaban cerca. Los paleros las cargaban con tierra y las piedras sueltas, que contiene el salitre. A esto se llama: Caliche.*

*Esto se llevaba a los “chanchos”. Los chanchos eran chancadoras en permanente movimiento. Ellos consistían en planchas, que estaban una frente a la otra y que al chocar iban moliendo las piedras. Las carretas, situadas muy cerca de las planchas, dejaban caer su carga de tierra y piedras sobre las planchas que estaban más abajo. Debajo del piso, donde estaban las chancadoras, había espacio suficiente para que pasaran por ahí unos carritos rectangulares. Ellos iban recibiendo el polvo que caía de las planchas; se llenaban y seguían avanzando.*

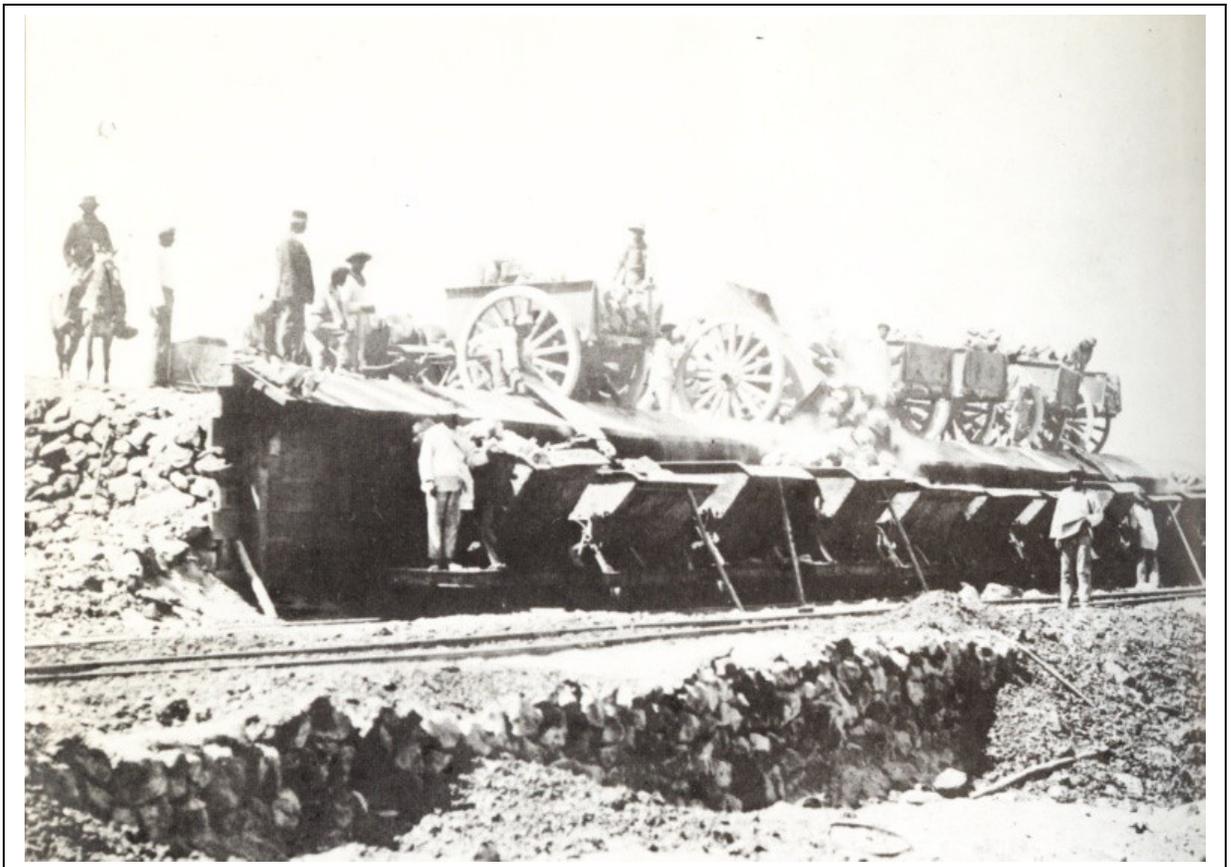
*Al costado de los chanchos (chancadoras) estaban los ejes de las poleas que movían las planchas. Un motor movía los ejes.*

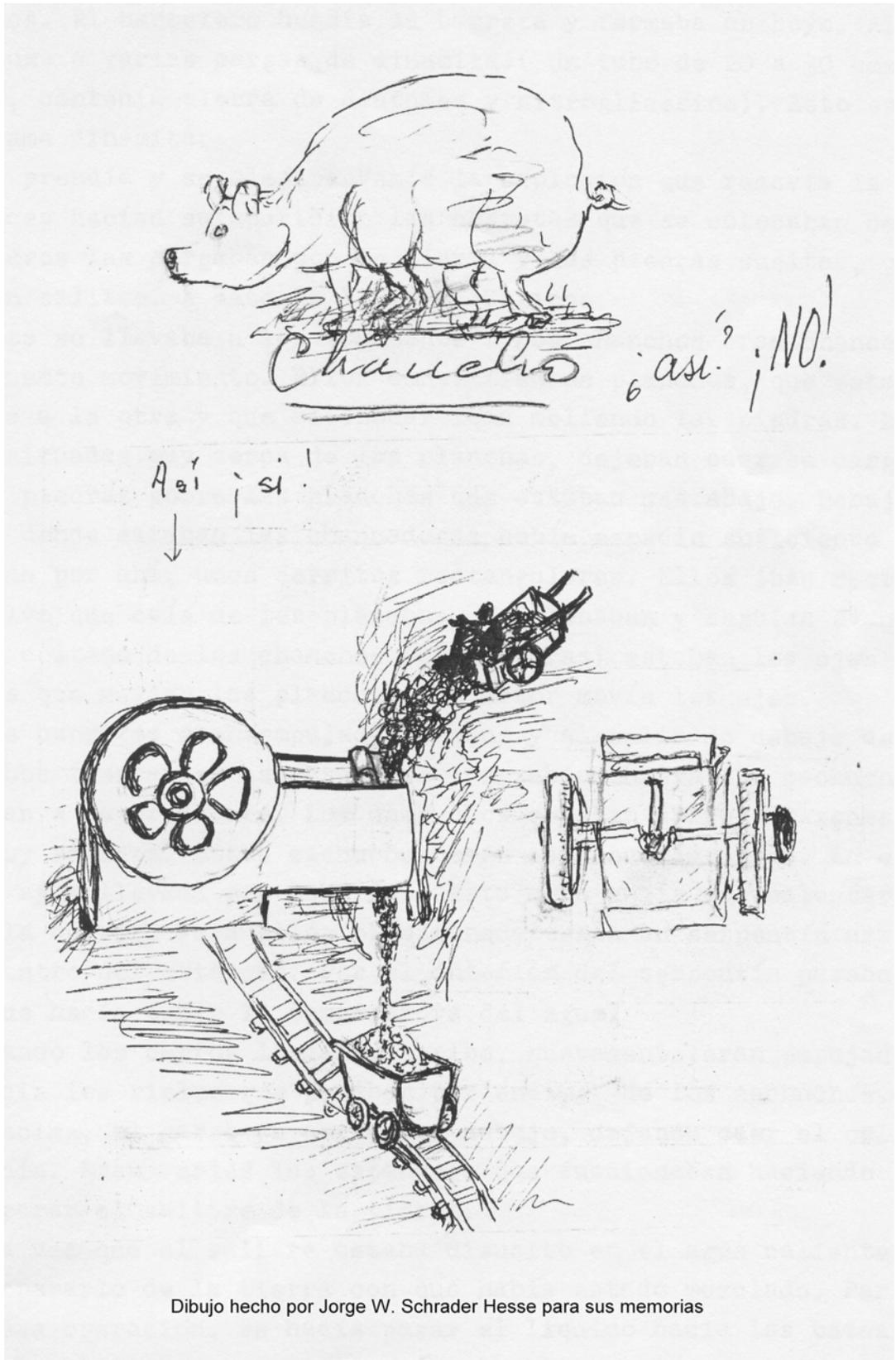
*Los carritos eran empujados a mano y al salir debajo de los chanchos tomaban el ascensor que los subía hasta los cachuchos, que estaban a mayor altura. Los cachuchos estaban sobre armazones metálicos muy sólidos. Estos cachuchos eran estanques grandes. En ellos se ponía agua llevada por tuberías. Esta agua había que calentarla hasta hacerla hervir. Para ello, el estanque tenía un serpentín arrollado por dentro del estanque. Por el interior del serpentín pasaba el vapor que hacía subir la temperatura del agua.*

*Cuando los carros llegaban arriba, nuevamente, eran empujados a mano hacia los rieles que pasaban por encima de los cachuchos. Una vez encima, el carro se abría por debajo, dejando caer el caliche que contenía.*

*DESCARGANDO EL MATERIAL*

*Colección de fotografías sobre la Pampa de Oscar Bermúdez*





*Eran varios estanques que funcionaban haciendo la tarea de separar el salitre de la tierra.*

*Una vez que el salitre estaba disuelto en el agua caliente, había que separarlo de la tierra con que había estado mezclado. Para realizar esta operación, se hacía pasar el líquido hacia las bateas.*

*En las bateas se cristalizaría el salitre que es menos soluble en frío.*

*Las bateas ocupaban un lugar al lado de la cancha de salitre. Eran muchas, de cuatro a cinco metros, más o menos, en su ancho y largo. Cuadradas y de una altura de 1 a 1½ metro de alto. Estaban colocadas en estructuras de madera, más bajos que los cachuchos. En ellas se ponía el caldo caliente que salía de los cachuchos. Al enfriarse se concentraba y con el sol se evaporaba casi toda el agua.*

*El líquido sobrante que quedaba, se llamaba “agua vieja”, y era extraída por canaletas hacia la “casa del yodo”, ubicada detrás de los cachuchos.*

*El salitre cristalizado, paleado desde las bateas por los obreros, era recogido en carros semejantes a los que acarreaban el caliche. Estos carros llevaban el salitre por puentes de madera a las canchas de embarque, donde vaciaban el salitre, formando rumas de bajo del puente. Llegaban ahí los ensacadores, llenaban y cosían los sacos. Con ellos cargaban los carros del tren. Estos carros eran como plataforma con barandas frontal y posterior. El tren tenía línea hacia la cancha y recogía los carros cargados. De ahí los arrastraba a la línea ferroviaria nuevamente, y se iba con ellos rumbo a Caleta Buena.*

*Aún quedaban faenas por hacer. Una de ellas era sacar el ripio de los cachuchos, es decir, la tierra que quedó del caliche. Había una línea de carros de volteo, que servían para esto. Ellos consistían en armazones en forma de V, que tenían los costados distantes arriba y, estaban unidos abajo en ángulo. Podían oscilar y girando hacia un lado dejaban caer su contenido, que era el ripio. Este ripio lo sacaban los obreros dentro de los cachuchos, cuando aún estaba caliente. No tengo idea como lo hacían. A esto se le llamaba desripiado.*

*Como el cerro del ripio había subido mucho se construyó una segunda torre, de modo que los carros eran tomados por ese ascensor y podían vaciarse desde mayor altura.*

*Los cerros de ripio eran el desecho; pero se cree que aún así, en ellos quedan diversas sustancias aprovechables que me parece que, hoy día, se recoge.*

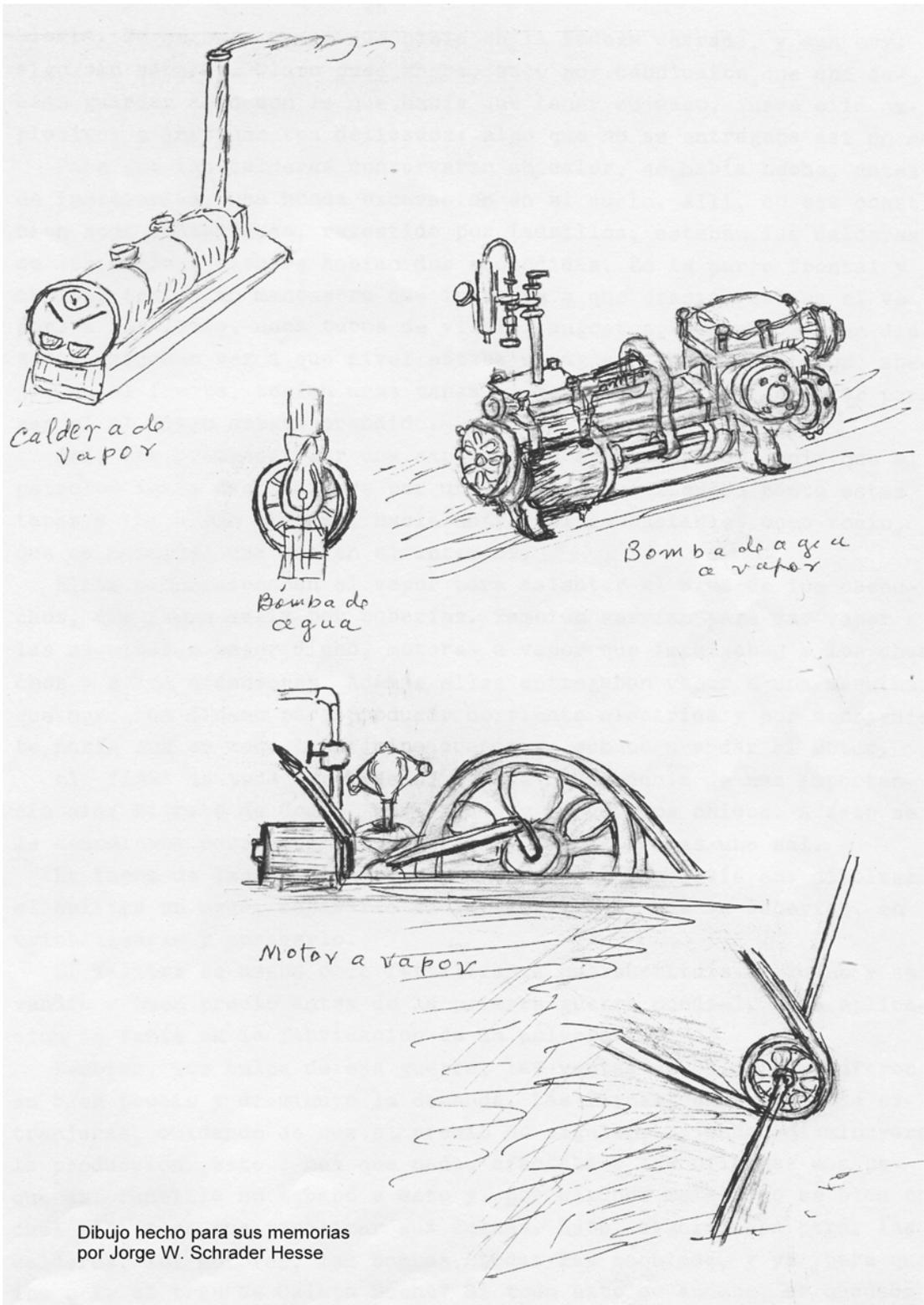
*Y estaba el “agua vieja” de donde se extraía el yodo. Todas las salitreras obtenían este subproducto y éste, por ser útil como desinfectante y como medicamento, tenía demanda, aunque no tenía alto precio de venta.*

*Las calderas estaban colocadas a continuación de una bodega cerrada. Esta seguía más atrás de los escritorios y de la bodega abierta. Yo no supe nunca que había en la bodega cerrada, y aún hoy, sigo sin saberlo. Claro que, ahora, saco por conclusión, que ahí debían guardar algo con lo que había que tener cuidado, fueran ellos explosivos o instrumentos delicados - algo que no se entregaba así no más.-*

*Para que las calderas conservaran su calor, se había hecho, antes de instalarlas, un honda excavación en el suelo. Allí, en esa construcción semi subterránea revestida por ladrillos estaba las calderas, de las cuales, siempre habían dos encendidas. En la parte frontal y arriba, tenía un manómetro que indicaba a que presión estaba el vapor. A los lados, unos tubos de vidrio, angostos, alargados y en diagonal, dejaban ver el nivel del agua. A ambos costados, abajo, al frente, tenía unas tapas de metal que se podían alzar para ver si el fuego estaba prendido.*

*Así, sin pretender dar una explicación exacta, puedo decir que el petróleo venía desde afuera por una cañería que llegaba hasta estas tapas y por algún sistema, hacía entrar el combustible, como rocío, que se encendía una vez en el interior.*

*Ellas proporcionaban el vapor para calentar el agua de los cachuchos, que luego salían por tuberías. También servían para dar vapor a las máquinas, o mejor dicho, motores a vapor que impulsaban los chanchos*



y los ascensores. Además ellas entregaban vapor a una máquina que movía un dinamo para producir corriente eléctrica y por consiguiente, había luz en toda la oficina cuando se echaba a andar el motor.

Al final de toda esta faena, lo más importante de la producción era: Nitrato de Sodio, purificado y en cubitos chicos. A esto se le denominaba corrientemente: Salitre. El Salitre es una sal.

La faena de las salitreras, en su esencia, consistía en: disolver el salitre en agua, separarlo de la tierra a la que va adherido, en cristalizarlo y ensacarlo.

El salitre se usaba como fertilizante que sustituía al guano y se vendía a buen precio antes de la primer guerra mundial. Otra aplicación la tenía en la fabricación de la pólvora.

También por culpa de esa guerra, las ventas de salitre perdieron su buen precio y disminuyó la demanda. Las firmas en su mayoría, extranjeras, cuidando de que el precio no siguiera bajando, disminuyeron la producción. Esto más que nada, afectaba a las oficinas más pequeñas. Puntilla no escapó a esto y, por algunos meses, no se bien en que año, tuvo que paralizar sus faenas. Esto significaba parar las calderas, los motores, las bombas, todas las máquinas, y ya; ¿para qué iba a ir el tren de Caleta Buena? si todo esto no andaba, se quedaba la oficina sin movimiento y sin luz. Se redujo considerablemente el personal de obreros; sólo quedaron unos pocos para mantener la limpieza y el cuidado de la planta. Para la casa, se pusieron en uso, las lámparas a parafina y velas.

Si el silencio había sido grande antes, ahora se hacía una cosa impresionante.

Mi madre y mi tía no dejaron la salitrera, permaneciendo conmigo, junto a mi padre. Debe haber sido muy duro para ellas. Mi madre recordaría a veces, su vida de soltera en Iquique, rodeada por los halagos que le atraían su belleza y teniendo un hogar rico en familiares y compañía; pero su amor y lealtad de esposa, le haría considerar que en las

buenas como en las malas, tendría fuerzas para llenar su espíritu de confianza en su esposo, al que apreciaba y comprendía.

Después, pasó la mala racha y prosiguieron los trabajos por algunos años más.

Sin embargo, la guerra siguió trayendo problemas. Esta vez por el transporte. La agricultura, en Europa, reclamaba la presencia de este producto. La industria bélica, igualmente. Alemania, que era uno de los mejores compradores en Chile, se vio forzada a crear algo en su reemplazo, y el descubrimiento que hicieron en sus laboratorios, hizo nacer el salitre sintético. Con la aparición de él, se arruinó la industria del producto natural que Chile tenía en forma exclusiva, por las condiciones climáticas de este país.

Al poco tiempo después, se acabó Puntilla de Huara. Hoy es un lugar sin vida, perdido en el desierto norte de mi tierra natal. Como el suyo, ha sido el destino de muchas oficinas salitreras.

Y la ruina de las salitreras trajo el dolor de aquella gente que laboraba en ellas. Ellos eran hombres del pueblo, fuertes en su pobreza; pero necesitaban un trabajo para sobrevivir. En las labores de las salitreras habían encontrado el trabajo y el jornal para su sustento y el de sus familias.

El trabajo era pesado y exigía soportar el calor, los efectos quemantes del sol, la tierra arrastrada por el viento, el contacto con las sustancias químicas y el peso de los sacos sobre sus espaldas.

Muchos eran los riesgos que corrían con los explosivos, en los trabajos de los cachuchos calientes y con las máquinas.

A las faenas, de suyo pesadas, seguía un cansancio que reclamaba reposo y distracción. En una pieza estrecha con un suelo exiguo y en un lugar aislado, no había lugar a reponer ni el cuerpo ni el espíritu.

A ellos y sus familias que fueron el motor humano de las salitreras se les debe un recuerdo respetuoso y reconocido. Se los dan los que conocieron, y los que saben de sus sufrimientos y del dolor de ellos cuando todo se

*TRABAJADORES DE UNA OFICINA SALITRERA*

*Colección de fotografías sobre la Pampa, de Oscar Bermúdez.*



*acabó y ellos quedaron cesantes y mas pobres que antes.*

*En Antofagasta, como muestra, quedan funcionando dos o tres salitreras. En Iquique, del pasado, sólo quedan algunos montones de ripio. Se deshizo y se vendió todo, - Es verdad,- ahí no quedó nada de lo que se había levantado. Todo se fue, menos los recuerdos; y estos, son algunos de los que ya van quedando; estos, y el ronquido monótono de las calderas que todavía resuena en mi memoria y en mi corazón; mientras veo la llama roja de las calderas encendidas, bajo el techo de ladrillo, que les permitía mantener su calor.*

*Mi tía Luisa Schrader, casada con Mr. William R. Robertson, quien ocupaba un alto cargo en la Compañía Rosario Nitrate, en Londres, vivía allí. Sus regalos de navidad eran extraordinarios y eran juguetes inalcanzables en Chile. Así yo era dueño de muchas cosas lindas entre ellas un auto con pedales que giraba en redondo, con una cadena, como el sistema usado en las bicicletas. Anteriormente, me había regalado un carro, pero este tenía una palanca que se empujaba hacia adelante y hacia atrás. No corría rápido.*

*Cuando mi primo Edmundo Addison-Smith Hesse, iba a pasar unos días a la Pampa con nosotros, yo le cedía graciosamente, el vehículo de andar más lento y, por supuesto, el privilegio del mando por mi tía, era para mí. Como salíamos a echar carreras abajo, yo le ganaba, y a él eso lo ponía muy disgustado. Pero no tenía alegato posible, yo no le daba ninguna atención a sus quejas, ni lugar a cambiar de vehículo.*

*No sólo en esto, sino también en otras cosas le pasaba igualmente. Sin embargo, no deben haber sido todos tan malos sus momentos conmigo, porque volvía siempre a verme y siempre conservamos el afecto que nos unía.*

*Cuando ya mayores, él me iba a ver, hacíamos recuerdos emocionados de esos años pasados y recordábamos las guerras con los preciosos soldados de metal: eran de bulto, gruesos y muy bien pintados; Las cajas contenían un conjunto de soldados de infantería y de caballería.*

*También ellos me los había obsequiado, tía Luisa, la hermana de mi padre.*

*La otra hermana, la tía Juanita Schrader de Buchanan no la conocí porque murió al nacer su hijo. Ese hijo, Jorge Buchanan, mi primo, estuvo más tarde presente en mi matrimonio en 1930. La otra tía, Sara Merriam Romero, hermana de Tatinés, no la vi nunca, porque vivía en Europa. Seguramente alguno de mis juguetes fueron regalos de éstas tías; y así era, que tenía: una vaca grande, una avestruz, un soldado, un carrito donde yo cabía cuando era bebé, y un policía, y muchos más. Esos son los que me rodean en una foto que tengo que me ha costado copiar bien, porque, desafortunadamente, es una de las que se han ido borrando. Ya entonces, gateaba y me sentaba solo; tenía la cabeza cubierta de crespos rubios y los ojos verdes: que más tarde, me hicieron conquistar a Teresa - la que ha sido mi compañera por más de 60 años de matrimonio y la madre de mis once hijos.-*

*Por el año 1919, cuando yo tenía 12 años, mi padre decidió hacer un viaje de turismo a Nueva York, y llevarnos a conocer algo nuevo. El viaje era con escala en Callao y Panamá. Recuerdo que bajamos en Callao y fuimos a Lima y, posteriormente, a un balneario llamado Barrancos, donde estuvimos por tres meses.*

*Después tomamos otro vapor que iba a Panamá. Cruzamos el canal entre Balboa y Colón. Ahí transbordamos a un vapor de la United Fruti Line, llamado Carrillo, que transportaba fruta y también; en esos momentos, llevaba soldados de vuelta de la primera guerra, recién terminada, y que por alguna razón se encontraban ahí.*

*Estando en Nueva York, llamaron mi atención el tren elevado, al que me permitieron subir solo, varias veces; los tarros de choclo cocido que se vendían en Coney Island; y los teatros de variedades, a los cuales yo podía entrar sin restricción - no así, a los cines, que estaban prohibidos para los niños.-*

*Al volver nos sorprendió un temporal cerca de Cuba.*



*Jorge w. Schrader Hesse*

*Parque de diversiones de Coney Island*

*New-York Estados Unidos.*

*Guillermo Schrader Romero*

*Isabel Hesse García*

*Jorge Schrader Hesse*



*El barco se tuvo que refugiar en un río donde permaneció por espacio de tres días, más o menos. Mi mamá se mareó durante todo el viaje por mar.*

*El buque llegó a Colón y ahí tomamos un tren que nos llevó al otro lado del istmo hasta Balboa. Mi mamá quería visitar a una antigua empleada de la casa de sus padres. Y fuimos allá, donde vivía Alejandra, la buena niñera negrita que cuidara a las niñas Hesse en Iquique.*

*Hacía muchísimo calor ahí; pronto volvimos a tomar otro vapor que nos llevó de vuelta a Iquique, Chile.*

*Sin demorar mucho, subimos a la salitrera; pero no para quedarnos por mucho tiempo más.*

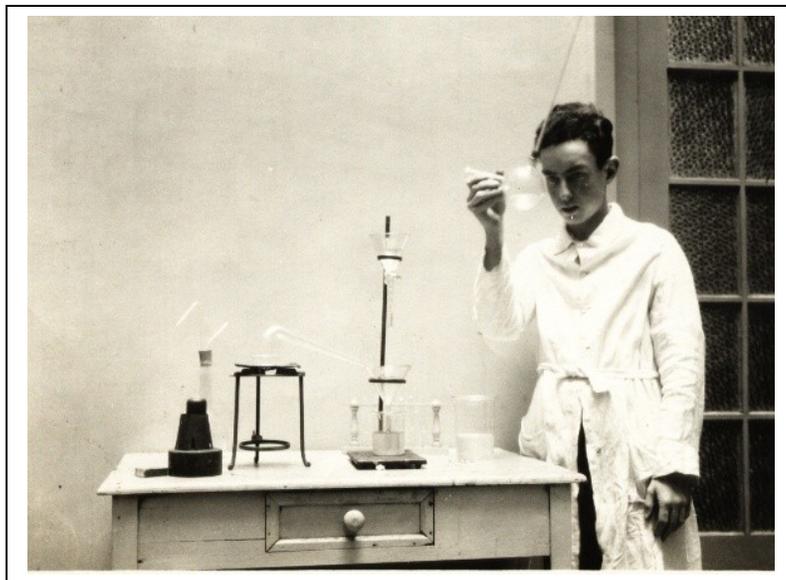
*La necesidad de un plebiscito, después de la guerra del Pacífico, para establecer cuál de los dos países, si Chile o Perú se quedaba con Tacna, puso un clima tirante entre chilenos y peruanos. Mi padre era nacido en Iquique y era Peruano. No quiso cambiar de nacionalidad. La hostilidad contra él se hizo más intensa, se presionó para que dejara la oficina, y así llegó a ser: al unirse ciertas personas a los obreros, haciendo manifestaciones en Puntilla de Huara hasta el punto de lanzar piedras contra la casa.*

*La oficina dejó de ser lugar seguro para él y su familia y, presentó su renuncia indeclinable a la firma en Londres, la que siempre le había dado muestras de su absoluta confianza en él. Le contestaron reiterándole la confianza, lamentando los hechos ocurridos que estaban fuera de su control, y le gratificaron por sus buenos servicios.*

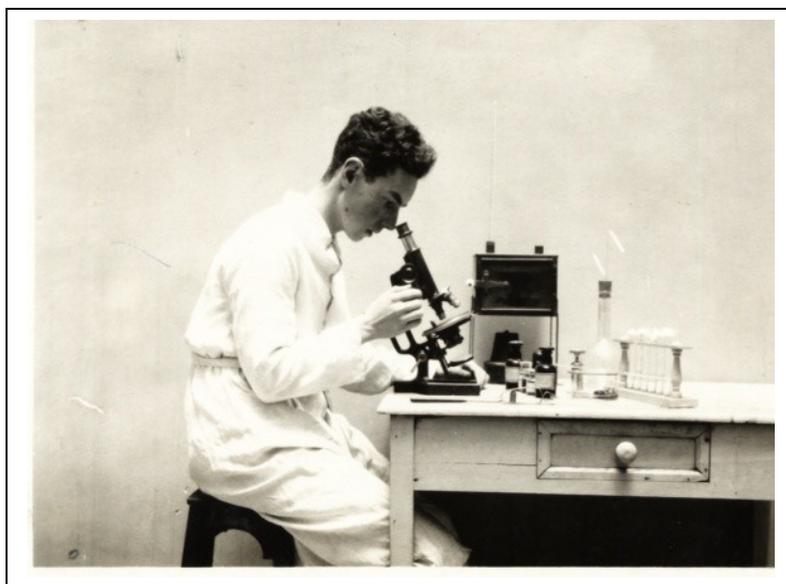
*Así un día, recogimos nuestras pertenencias y nos alejamos de ahí. En corto tiempo, él hizo entrega de su puesto mientras nosotros permanecíamos en Iquique. Más tarde, nos fuimos a Lima. Allá, busco otras actividades. Como hombre organizado y previsor tenía guardado con que vivir. Sin embargo, el cambio de ambiente, la amargura del rechazo, la insidia política, la ingratitud de los obreros, ( seguramente gente entrada durante sus vacaciones ); todo eso, le fue creando un dolor*

*JORGE W. SCHRADER HESSE*

*Estudios de colegio a los 15 años*



*En su casa tenía un pequeño laboratorio para estudiar Química que fue su gran afición*



*que minaba su espíritu. Su salud se resintió. Pasados dos años, un ataque de apoplejía lo retiró de nuestro lado, cuando yo tenía quince años y él cincuenta y cinco. Mi madre quedó anonadada.*

*Hacía sólo tres años que yo era colegial y me debatía con firmeza estudiando hasta las once de la noche, para poder rendir los exámenes al final del año frente a la comisión del Estado; y aprobar. Todo pesaba con fuerza sobre mi ánimo. Traté de darle a mi madre, toda la ayuda que podía. Una tía, Julia, llegó en nuestra ayuda.*

*Por sesenta y nueve años más, me ha tocado vivir con el recuerdo de mi padre. Con gusto transmito la memoria de él, de su padre y de sus abuelos Alemanes y Peruanos: a mis hijos, a la numerosa descendencia de ellos que son mis nietos y bisnietos queridos y, cuando digo hijos, estoy nombrando a mis yernos y nueras que son otro hijos más que Dios nos dio.*

*También les entrego, el recuerdo de mi madre, que con abnegación nos acompañó hasta sus ochenta y tres años; después de recibir y mecer a todos sus nietos.*

*Memorias de:*

*Jorge W, Schrader Hesse*

*Mayo de 1991 Provo, Utah  
Estados Unidos de Norte América*

*Copiado por su quinto hijo*

*Carlos Edgardo Schrader Jara  
Noviembre de 2003*

## FICHA PERSONAL

<i>Nombre</i>	<i>Jorge W. Schrader Hesse</i>
<i>Fecha de nacimiento</i>	<i>02 de Septiembre de 1907</i>
<i>Lugar de nacimiento</i>	<i>Huara – Iquique – Chile</i>
<i>Nombre de los padres</i>	<i>Guillermo e Isabel</i>
<i>Casado con</i>	<i>Teresa Jara Viancos</i>
<i>Fecha de matrimonio</i>	<i>09 de Marzo 1930</i>
<i>Lugar del matrimonio</i>	<i>Parroquia de Viña del Mar – Chile</i>
<i>Hijos</i>	<i>Once-( Cuatro Hombres, siete Mujeres )</i>
<i>Nombre de los hijos</i>	<i>Jorge Guillermo</i> <i>María Teresa</i> <i>María Isabel</i> <i>María Luz</i> <i>Carlos Edgardo</i> <i>Patricio Harold</i> <i>Gloria Eliana</i> <i>Gisela Fernanda</i> <i>Loreta Liliana</i> <i>Fernando Rafael</i> <i>Ingrid Vilma</i>
<i>Nietos:</i>	<i>28</i>
<i>Bisnietos:</i>	<i>30</i>
<i>Fallecimiento</i>	<i>Mayo, 25 de 1994</i>
<i>Lugar Fallecimiento</i>	<i>Provo – Utah, United Stated.</i>

## BIOGRAFIA

---

*Nace el 2 de Septiembre de 1907 en Huara - Iquique – Chile  
Transcurre su infancia y niñez en la Pampa, donde está la Oficina Salitrera de Puntilla de Huara, Junto a sus padres Guillermo Schrader e Isabel Hesse y su tía Inés ( Tatinés ), quienes lo instruyen y junto a su profesor le enseñan a leer y estudiar, formándole así un carácter muy personal, especial, reservado, estudioso y respetuoso de todas las obligaciones que se impartían por sus mayores en esa época; cualidades que mantuvo durante toda su vida.*

*Sus estudios primarios los realiza en Lima Perú, donde se había radicado con sus padres.*

*A la muerte de su padre, regresa a Chile, a Viña del Mar, donde ingresa a la facultad de Química de la Universidad Católica de Valparaíso.*

*En esa ciudad conoce a Teresa Jara Viancos, quien, con sus hermosas rodillas, y otras virtudes lo conquista, y el 09 de marzo de 1930, recibe el sacramento del Matrimonio en la Iglesia Parroquial de Viña del Mar formándose entre ambos un gran amor que se mantuvo durante los 64 años que vivieron casados, junto a sus once hijos, nueras, yernos, nietos, y bisnietos.*

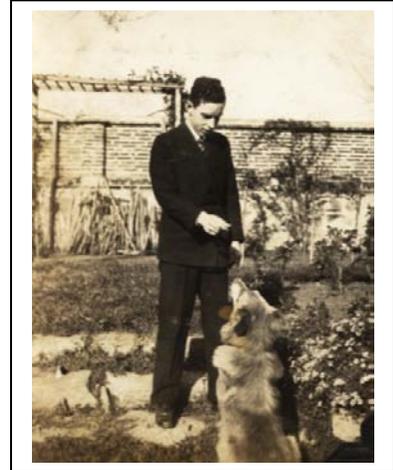
*Luego de varios años de vivir en Santiago de Chile se trasladan a los Estados Unidos de Norte América, sólo con sus hijos menores para poder ofrecerles mejores posibilidades de estudios. Por 23 años permanecieron en ese país.*

*Todos sus principios de moralidad, rectitud, responsabilidad, conocimiento, amor a la Patria y a sus semejantes, forman el legado que él entregó a cada uno de sus hijos, para que lo practicaran y lo transmitieran a sus descendientes.*

*Muere el 25 de Mayo de 1994. – Dios guarde su alma.*



*TERESA*



*JORGE*

*MATRIMONIO*



## **DATOS HISTORICOS**

### Ciclo del Salitre.

*Del Libro de Oscar Bermudes*

*El Salitre fue, sin duda, el principal producto minero del siglo XIX. Así lo prueba el auge económico que vivió nuestro país después de guerra del Pacífico, entre 1888 y 1930, cuando empezó a explotar las salitreras de Tarapacá y Antofagasta. Usado primeramente por los Incas, quienes lo empleaban en forma de caliche como fertilizante, durante la Colonia fue utilizado en la fabricación de pólvora para cubrir las necesidades mineras y militares. Hacia fines del siglo XVII, los mineros de Huantajaya usaron salitre para fabricar la pólvora requerida en las faenas. Esta aplicación se extendió posteriormente a otros yacimientos próximos, como Paiquina, Cociesa, Viquitipa, Chañaralla. etc.*

*Hacia fines del siglo XVIII hubo proposiciones al gobierno del Virreinato para aprovechar el salitre en la fabricación de pólvora y abastecer a los mineros de Tarapacá. Fue en esos años cuando surgió el interés por procesarlo y transformarlo en nitrato potásico.*

*En la primera década del siglo XIX se descubrieron los ricos depósitos de Zapiga, Pampa Negra y Neigreiros, hacia el norte de Tarapacá. Igualmente se logró la conversión del nitrato de soda en nitrato potásico, mediante el método creado por el naturalista Tadeo Haenke.*

*Sólo en 1879, después que nuestro país empezó a explotar las salitreras de Tarapacá y Antofagasta, el salitre adquirió su real importancia, así lo demuestra las cifras de la época: entre 1879 y 1900, la producción creció sostenidamente desde unas 600.000 toneladas por año a 1.460.000 toneladas anuales, con unas ochenta oficinas salitreras en trabajo, que ocuparon a 25.000 personas en sus faenas.*

*La exportación del salitre originó una gran entrada de dinero al país, favoreciendo el comercio de importación de todo tipo de bienes.*

*Las décadas de 1830 y de 1840 marcaron el inicio de la conquista del mercado europeo, en Alemania e Inglaterra. La demanda del salitre se apoyó entonces en su aplicación a la producción de explosivos. Las exportaciones pasaron de 16.000 toneladas entre 1830 – 34, a 50.000 toneladas entre 1835 y 1839. El desarrollo de Iquique, Pisagua y Mejillones estuvo condicionado por los envíos al exterior. Valparaíso, por su parte, se transformó a partir de 1835 en el puerto de tránsito del salitre de Tarapacá en viaje a los países del Atlántico vía Estrecho de Magallanes, aumentando su influencia hasta eclipsar al Callao como base de las operaciones comerciales. Desde ese instante, los intereses chilenos empezaron a ligarse estrechamente al área salitrera.*

*Experimentos realizados en 1850, y que tuvieron éxito sobre el empleo de nitratos como abonos agrícolas, hicieron crecer el interés y la demanda del salitre. Su aplicación como fertilizante se intensificó, además, por el crecimiento de la población europea y de sus requerimientos alimenticios. Ello implicó necesariamente aumentar el rendimiento agrícola, a través de la aplicación de métodos científicos que mejoraran el proceso de desnutrición vegetal.*

*Las inversiones en el área se iniciaron en 1850. Los Ingleses Williamson y McLean efectuaron inversiones en zonas inexploradas y Pedro Gamboni modificó los sistema de trabajos empleados con lo que contribuyó a la creación de la industria del yodo.*

*En los inicios de la década 1870 ingresaron nuevos capitales, y se mejoraron las técnicas de elaboración y transporte con el surgimiento de líneas férreas.*

*El químico e ingeniero inglés Santiago Humberstone, por ejemplo, adaptó el sistema Shanks inventado para fabricar carbonato de calcio a la elaboración del mineral. De esta manera, la oficina de San Antonio,*

*donde Humberstone efectuó la adaptación, aumentó de 18.000 quintales mensuales a 27.000, a mitad de costo, permitiendo también la exportación de minerales de menor ley.*

*La industria salitrera continuó a principios del presente siglo con el mismo empuje e importancia que caracterizó a fines del siglo XIX. En 1909 llegó a producir 2.000.000 de toneladas de nitrato.*

---

*En 1892, se constituyó la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Agua – Santa de la que es nombrado Humberstone Administrador General. Desde entonces empieza una intensa labor directiva y creadora la apertura y habilitación de Caleta Buena con su construcción de muelles y obras marítimas; instalación de andariveles para unir por medio de ese tráfico el Alto y el Bajo Caleta; construcción de un ferrocarril de trocha angosta “Agua Santa” y **Huara**; introducción del petróleo en los trabajos de la Pampa; empleo de motores Diessel para la generación de fuerza eléctrica; empleo de los filtros “Butters” que instaló por primera vez en “agua Santa” en 1914 como anexo al sistema Shanks.*

*LLEGADA DE LAS CENIZAS*

*DE JORGE W. SCHRADER HESSE*

*A PUNTILLA DE HUARA IQUIQUE*

*SRA. TERESA JARA V. DE SCHRADER*

*La acompañan sus hijos: María Luz Schrader Jara, Fernando Schrader Jara, y el chofer del taxi contratado Pedro Araya.*

*Deseando cumplir el encargo de Jorge, era indispensable pensar en viajar al Norte de Chile.*

*Planeado y resuelto nos comprometimos a ir hasta Puntilla de Huara, María Luz, Fernando, y Yo.*

*Lo hicimos el 4 de Enero de 1995 , sin pretender nada especial fui tomando algunas notas.*

*Hoy las pongo en manos de los hijos, especialmente de los que no pudieron hacer ese viaje.*

*Léanla Uds. Para que conozcan y comprendan cuánto amor sintió su papá por Chile y cuánto lo he querido yo a él.*

*Entramos a un almacén en Huara. Algunas personas están comprando. Conversamos, María Luz, Fernando y Yo con la señora que está vendiendo. Ella conoce el lugar por el que le estamos preguntando.*

*Su padre era don Ceferino Rodríguez. Ella es la señora Juanita y su hermano es Adrián Rodríguez. Nos presenta a él. Fernando sale del local con Adrián, quien le va a mostrar hacia donde debe ir para encontrar Puntilla de Huara. Les damos las gracias.*

*Subimos al auto y como volando vamos hacia donde han indicado que está Puntilla de Huara.*

*Entramos en esa tierra a las 11 ½ A.M. el día 4 de Enero de 1995.*

*Caminamos de un lado a otro pero no vimos nada tangible, nada. Sólo se ven los bordes dejados por lo que antes estuvo allí. No se puede saber qué, ¿Cómo orientar lo que no tiene punto de referencia? Arena reseca, hasta el horizonte. Soledad, viento y sol. Ninguna forma cierta, ni una piedra grande, ni un clavo. Borrado todo vestigio. Algo se quebró en mí y me arrastró hacia adentro de mí misma.*

*Nos miramos preguntándonos a donde sería conveniente poner las cenizas que llevábamos en la caja. Fernando se alejó rumbo al cerro del ripio. Con esfuerzo quise seguir adelante. Pedro vino en mi auxilio y me ayudó a trepar en una especie de cerrito. Allí también estaba María Luz. Nos detuvimos al lado de un hito blanco. Desde allí se veía Huara.*

*Pensamos que era buen lugar y quisimos abrir un hoyo en la tierra. Vano intento, la costra dura no nos ayudaba en nada, mi cortaplumas no rasguñaba la tierra. Pedro fue a buscar una herramienta al auto y ya volvía con ella, cuando Fernando hizo señas desde donde estaba indicando algo en el suelo. Posponiendo nuestro proyecto, caminamos hasta llegar donde él nos esperaba, allí estaba el lugar preciso sobre el cerro del ripio; lo único que había sobrevivido, era ese hueco hondo bordeado por tierra acumulada a su alrededor. Los bordes exteriores estaban muy inclinados impidiendo mirar hacia adentro. Se me ocurrió pensar que allí había estado la torre por donde subían y bajaban las tolvas que dejaban caer el desecho de tierra. El lugar era ideal.*

*Sacamos la caja de la bolsa de papel que la envolvía, que yo llevaba. Abrí el envoltorio exterior y resultó fácil porque era delgado.*

*Pedro ayudó abriendo la caja. María Luz sacó del interior un bolso más o menos grande. Para desatar la amarra Pedro usó el cortaplumas. Fernando, que había seguido caminando, regresó y estuvo con nosotros.*

*Ya todo estaba preparado, leí con la voz lo más firme posible lo que llevaba escrito en una tarjeta, incluyendo a Pedro Araya como Chileno y en representación de ellos. Después de terminar de leer la invocación a Dios por ti Jorge y por todos nosotros puse mi mano dentro del bolso y deje caer el primer puñado de cenizas y un segundo. Fernando vació la primera parte y por último Pedro, el resto. Me sostuvieron Fernando y Pedro; y ellos entre sí en el momento de acercarse al cuadrado abierto, pues el piso tenía un declive peligroso. María Luz tomó las vistas mientras efectuábamos esta ceremonia.*

*Por último, sacudí mi mano del resto del polvo impregnado y dejamos caer ahí la bolsa y luego la caja. Yo conservé sólo la etiqueta exterior que llevaba su nombre.*

*Ya eran las 12 horas del medio día.*

*De pie ahí, miramos a nuestro alrededor. El otro hito sin anotaciones pero que nos permitía ubicar el lugar. De todos modo está frente al oasis verde de Huara del cual sobresale la iglesia. “Mas por encima de todo pensaba en tu encuentro con Dios, Jorge”.*

*Y comenzamos a regresar. Fue mucha emoción junta. Era fuerte el calor. Habíamos empleado toda la mañana.*

*LECTURA A TUS DESEOS JORGE*



*SACANDO LAS CENIZAS*



## INVOCACIÓN A DIOS

POR TUS DESEOS JORGE

DE ESTAR EN LA TIERRA QUE TE VIO NACER

*Hoy día, 4 del mes de Enero de 1995 hemos llegado hasta el Norte de Chile.*

*Nuestro propósito es que, tal como eran tus deseos - Jorge, - estés en la tierra que te vio nacer.*

*Iquique y Huara se alegrarán de verte regresar y te reciben con los brazos abiertos.*

*También, en este momento, estamos representando al resto de la familia que deseaban venir pero no pudieron acudir hasta acá.*

*Hemos mirado y tocado esta tierra con amor, con respeto y emoción porque es tuya y es nuestra, y porque tú la querías tanto.*

*Donde quieras que vayamos, tú estarás con nosotros. Los valores que eran el centro de tu riqueza interior: la honestidad, la lealtad y el valor, estarán siempre presentes ante nosotros como la luz de un faro mostrándonos el buen camino toda la vida.*

*Padre Santo, te pedimos bendigas el suelo de Chile y a todos los chilenos, bendícenos a Jorge y a todos nosotros que formamos su familia e igualmente a Pedro Araya que aquí nos acompaña.*

*Te pedimos, Dios nuestro, que nos bendigas dándonos el Espíritu Santo con sus inspiraciones para saber amarte siempre.*

*Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

*A Jorge W, Schrader Hesse*

*En Huara, Puntilla de Huara, Iquique.*

*DERRAMANDO LAS CENIZAS DE JORGE W. SCHRADER  
COMO ÉL SE LO PIDIÓ*



## *VIAJE AL NORTE DE CHILE*

### *BUSCANDO EL LUGAR DE DESCANSO EN IQUIQUE SECTOR HUARA DE*

*DON JORGE W. SCHRADER HESSE* padre y abuelo de:

*Carlos Edgardo Schrader Jara* hijo y  
*Carlos Alberto Schrader Bascuñán* nieto.

*El viaje comienza el día 4 de Noviembre del 2003*

*Después de fallar la idea de ir al cementerio de Lima Perú, con mi hermano mayor Guillermo; lugar donde descansa mi abuelo paterno; Nos da a mi hijo y a mí el deseo de buscar el lugar donde se habían depositados las cenizas de mi padre el - 4 de Enero de 1995.-*

*Estando en el terminal de buses Tur-Bus a eso del medio día y embarcados en un bus cama, que comienza a rodar por las calles de ciudades y caminos, en dirección Norte hacia su destino previsto Iquique.*

*Las horas van pasando una tras otra, hasta completar las veinticuatro horas, que dura el trayecto de Santiago a Iquique; llegando al medio día, el cual se encontraba soleado y caluroso.*

*Hechos los contactos con don Julio Madrid Jara (alcance de nombre) - quien conduce su taxi - el cual fue contratado para llevarnos a Huara.*

*Como referencia tenemos el video que se editó cuando dejaron las cenizas de mi padre el 4 de Enero de 1995, el cual nos da una relación de la ubicación del lugar.*

*Salimos temprano a la 9.30 horas, ya el sol ilumina los cerros y nos depara un día de calor muy apto para obtener buenas fotografías.*

*Camino de Huara a Cerro del ripio de Puntilla de Huara*



*Huara visto desde el Cerro del ripio desde Puntilla de Huara*



*Comenzamos a subir por la zigzagueante ladera del cerro, que como muro de traspatio de la ciudad de Iquique, se eleva hacia el altiplano donde está: Alto Hospicio, pueblo de gran crecimiento.*

*Rápidamente queda atrás y el auto aumentando la velocidad devora los kilómetros que nos separan de la ruta 5 Norte Panamericana para enfrentarla y doblar hacia el norte en dirección a Huara, que está a 30 kilómetros más adelante.*

*¡Que emocionante! Se ve a lo lejos una mancha verde de plantas.*

*Hemos llegado. A su entrada el control de Carabineros de caminos, y a la izquierda de la ruta 5, hacia el oeste la calle principal con su restaurante en la esquina y la casa con pilares adornados que sostienen el techo y en el muro sobre el portón de entrada, hay un panel que dice:*

*“CENTRO DE HIJOS Y AMIGOS DE HUARA”.*

*La calle continúa para terminar en la plaza muy bien mantenida: hermosa, con su pileta y glorieta de color celeste que resalta con el color café del suelo. Más adelante, su iglesia con su torre erguida hacia el cielo contrasta con la lejanía del paisaje árido que está a su espalda*

*Por la calle que está a un costado de la plaza hacia el norte hay un sendero que se interna en la Pampa a un par de kilómetros hasta llegar al levantamiento de tierra llamado Cerro del Ripio o Torta del Ripio.*

*Aquí está Puntilla de Huara, mencionada por mi padre, en sus croquis dibujados en su relato; “RECUERDOS DE UN PAMPINO “ 1907 a 1919, y además corroborado por mineros conocedores de la zona.*

*Ya en la cima de la planicie en un pique central del Cerro del Ripio yacen las cenizas del Pampino que nació y vivió para quedarse por siempre en su tierra más querida “Puntilla de Huara”.*

*En el lugar que se depositaron las cenizas de Jorge W. Schrader Hesse.*



*Carlos Alberto Schrader Bascuñán  
Carlos Edgardo Schrader Jara*

*Estamos justo en el pique, la emoción, nos llena de alegría de haber encontrado el punto exacto donde están sus cenizas, y con excitación del corazón digo: ¡OH, QUERIDO PADRE! Hemos llegado llenos de fe, jubilosos a tu encuentro y gozosos de estar en tu morada, tu hijo Carlos y tu nieto Carlos Alberto; para recordar momentos vividos contigo y sentir que te acompañamos. Es una gran felicidad para nosotros, el haber encontrado el lugar de tu descanso, después de 8 años y 8 meses de tu llegada, ¡Que felices estamos de estar aquí! Donde tú querías descansar.*

*Para que tu vida se prolongue en la nuestra derramaremos un poco de nuestra agua en el interior del pique, ya que es parte de nuestra existencia y humedece tu lugar de descanso.*

*El agua vertida hacia el interior, cae después de un rato sobre algo plástico que hay en el fondo, emitiendo un sonido, que interpretamos como nuestro Padre – Abuelo nos ha escuchado, y de esta forma nos contesta.*

*El sol quema con fuerza y el calor es intenso son las 12. 10 horas del día jueves 6 Noviembre del 2003. Permanecemos un largo rato en silencio para despedirnos de nuestro querido Padre y Abuelo que “sí” descansa en “PUNTILLA DE HUARA” como lo hemos confirmado.*

-----  
*“PALABRAS A MI ABUELO”*

*6 –Nov. – 2003, 11. 45 horas*

*Llegado al pueblo de Huara, se busca el lugar donde se habían dejado sus restos. Luego de ubicarnos bien, logramos hallar el pique donde se encontraban; entonces dije algunas palabras que fueron más o menos así:*

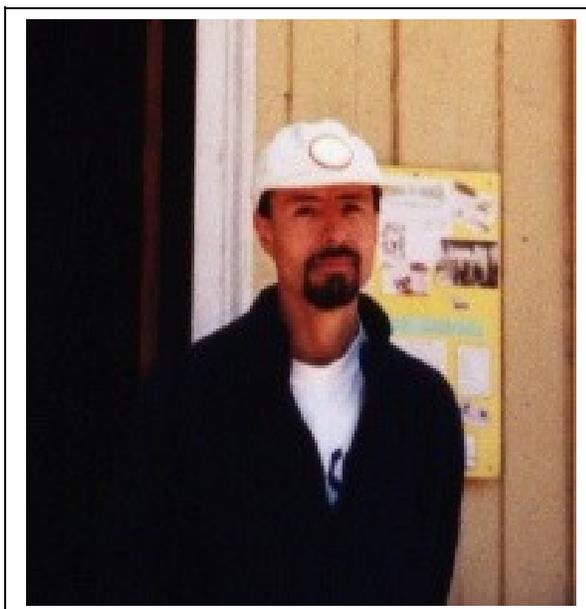
*BIEN QUERIDO ABUELO: aquí nos encontramos, hemos llegado para saludarte, homenajearte por tus virtudes y las cosas que hiciste en tu vida.*

*Sé que nos estás viendo, desde tu otra vida; estamos contentos de estar aquí. Te saludan: tu hijo y tu nieto... (silencio).*

*Quinto hijo representante de los descendientes de  
JORGE W. SCHRADER HESSE*



*Marta Ignacia Bascuñán Gajardo y Carlos Edgardo Schrader Jara*

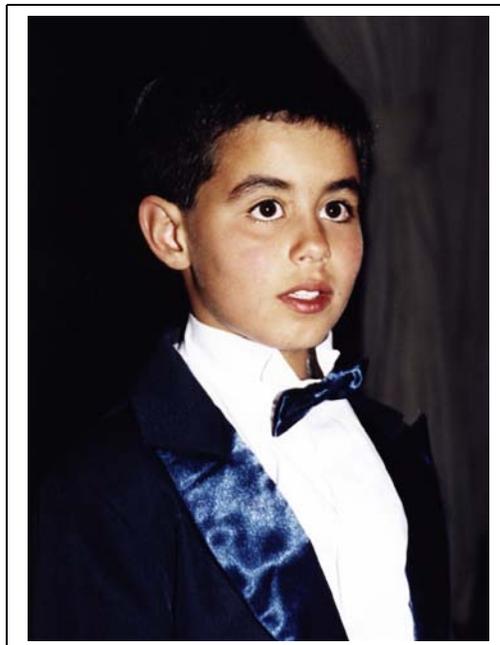


*Carlos Alberto Schrader Bascuñán*

*Rommy Gisela Schrader Bascuñán*  
*Stelio Vicente Cembrano Perasso*



*Ignacio Stelio Cembrano Schrader*



# LIBROS:

## ENTREGADOS A BIBLIOTECAS

BIBLIOTECA NACIONAL CHILE

N° Casillero .....

RECIBO 04944

Santiago, 08 de 01 de 2004

Se ha(n) recibido 1 ejemplar(es) por concepto de:

Depósito legal ..... Compra ..... Canje ..... Donación

TITULO : Recuerdos de un Pompino

AUTOR : Carlos Schrader G. Oester

DEPOSITANTE O PROVEEDOR: .....

BIBLIOTECA NACIONAL  
SEC. SELECCION  
ADQUISICIONES  
Y CONTROL  
CHILE

-----  
**BIBLIOTECA PUBLICA Y MUNICIPAL N° 182 ALONSO DE  
ERCILLA Y ZUÑIGA.  
CHILE**

*Iquique, Enero 15 del 2004.-*

*Se ha recibido 1 ejemplar por concepto de:  
Depósito Legal.... Compra.... Canje.... Donación X*

**TITULO:.....RECUERDOS DE UN PAMPINO.....  
AUTOR: .... CARLOS SCHRADER JARA.....  
DEPOSITANTE O PROVEEDOR:.... AUTOR**

-----  
*El libro queda en la.... Sección Rincón de la Memoria....*



**BIBLIOTECA PÚBLICA Y MUNICIPAL N°340  
“LUISA CERVANTES”  
HUARA-CHILE**

*HUARA, ENERO 16 DEL 2004*

*Se ha recibido 1 ejemplar por concepto de :  
Depósito legal... Compra... Canje... Donación X*

*Titulo :... “Recuerdos de un Pampino”...  
Autor:... Carlos Schrader Jara...  
Depositante o proveedor:... Autor...*

---

*El libro queda en la... Sección rincón de la memoria...*



*Alcalde*

*Municipalidad de Huara*



